

Al servicio de Trump ... y Biden, AMLO aprieta el cerco antiinmigrante

¡Movilización proletaria para impedir las deportaciones!

En su conferencia matutina del 24 de septiembre, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador hizo una declaración tajante: “No quiero que México sea un campamento de migrantes” (*La Jornada*, 25 de septiembre). Tres días después, el Instituto Nacional de Migración anunció el inicio de una operación aérea para deportar desde diversas ciudades mexicanas a cientos de migrantes haitianos a partir del 5 de octubre. Varados en pequeños grupos a lo largo y ancho del país, los inmigrantes haitianos enfrentan la amenaza constante de ser capturados por la Guardia Nacional o la migra mexicana para ser enviados de vuelta a su devastado país, donde literalmente no tienen ninguna perspectiva. No pocos han expresado que preferirían morir antes de ser enviados de vuelta a su país.

La declaración de López Obrador es la respuesta del gobernante populista burgués al reciente incremento de migrantes centroamericanos y caribeños (especialmente haitianos) que han cruzado la frontera sur del país con la intención de llegar a Estados

Unidos. A finales de agosto y principios de septiembre fue posible ver escenas del actuar cotidiano del INM y de la Guardia Nacional. El 29 de agosto se viralizaron las imágenes de agentes del INM golpeando a un migrante en la cabeza en el contexto de una movilización de cientos de elementos de la Guardia Nacional para impedir que una caravana saliera de Tapachula hacia el norte. En marzo de 2020 nosotros del Grupo Internacionalista denunciábamos la acción de AMLO de guardafronteras de Trump. Ahora él cumple el mismo papel para el demócrata Biden.

Un aspecto de las cosas sigue en la página 2



Foto: Cuartoscuro

Desde finales de agosto, la Guardia Nacional ha fortalecido sus operativos para disolver las caravanas de migrantes provenientes de Centroamérica y el Caribe que pretenden llegar al norte del país. La GN y la Migra de AMLO fungen como guardafronteras del imperialismo norteamericano.

¡Plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes!
¡Forjar un partido obrero revolucionario leninista-trotskista!

Después del fallo, seguimos exigiendo **¡aborto libre y gratuito!**

¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

El 7 de septiembre pasado la Suprema Corte de Justicia de México declaró inconstitucional la “criminalización absoluta” del aborto en toda la república. El tribunal supremo invalidó el artículo 196 del Código Penal del estado de Coahuila que mandaba castigar con cárcel a la mujer que hubiera tenido un aborto voluntario y a todos los involucrados en el procedimiento. La Corte invalidó también una porción del artículo 198 del mismo código que prohibía al personal médico asistir a mujeres que desearan poner fin a su embarazo, y del artículo 199 que criminalizaba el aborto y fijaba en doce semanas el límite para interrumpir el embarazo en casos de violación. Con el voto unánime de los ministros, este fallo rige en todo México.

Dos semanas más tarde, el 20 de septiembre, la Suprema Corte declaró inconstitucional el artículo 10 bis de la Ley Gene-

ral de Salud de la República Mexicana que permitía a personal médico y de enfermería del Sistema Nacional de Salud esgrimir la “objeción de conciencia” para justificar el rehusarse a realizar procedimientos sanitarios permitidos por la ley. El presidente de la Suprema Corte, el ministro Arturo Zaldívar, señaló que la cláusula de “objeción de conciencia” no debía ser “un cheque en blanco con el que se nieguen los servicios de salud, particularmente el derecho al aborto” (*El País*, 21 de septiembre). Aunque el alto tribunal invitó a los legisladores a formular otra cláusula que no toque al aborto, recalamos que toda provisión de objeción “de conciencia” es una intromisión religiosa que socava la obligación de atender a los pacientes.

La primera de estas determinaciones judiciales representa una despenalización parcial del aborto, que en hospitales públi-

cos debería practicarse gratuitamente. Es un paso importante que dará un suspiro de alivio a muchas de las mujeres que buscan terminar un embarazo no deseado. La segunda, al eliminar la objeción “de conciencia”, quita del camino una barrera bien real a la práctica del aborto. Sin embargo, éstas son medidas limitadas: el aborto voluntario sólo estará permitido en las primeras 12 semanas de gestación, mientras que seguirá siendo un delito en el segundo y tercer trimestres. A diferencia de lo que han afirmado muchas feministas, los fallos no significan una “despenalización del aborto” como tal. La posibilidad de tener un aborto en condiciones sanitarias seguras sin tener que pagar sumas imposibles seguirá siendo un sueño para miles de mujeres en el contexto del ruinoso sistema de salud pública del país.

sigue en la página 7



Foto: Revolución Permanente

El GI en el Primero de Mayo 2021.

Deportaciones...

sigue de la página 1

ravanas recientes que llamó la atención fue la fuerte presencia de inmigrantes haitianos. Estos migrantes provenían en su inmensa mayoría de Chile y Brasil, países en los que se habían establecido tras el devastador terremoto que sacudió al empobrecido país caribeño en 2010. Ese terremoto dejó en ruinas a la capital, Puerto Príncipe, además de que dejó un saldo de más de 300 mil muertos y de millones de desplazados. Con la pandemia del coronavirus muchos haitianos emigrados en América del Sur perdieron sus trabajos y decidieron probar suerte desplazándose hacia el norte.

El 31 de agosto, las escenas se repitieron. A la salida del municipio de Escuintla, en la carretera costera, un piquete de la Guardia Nacional retuvo a unos trescientos migrantes provenientes de Guatemala, El Salvador y Haití. En esa ocasión, la migración detuvo a 80 migrantes, sobre todo a quienes viajaban con niños pequeños. En los días subsiguientes proliferaron las imágenes de migrantes haitianos retenidos en la carretera. Algunos se internaban corriendo en el monte. Perseguidos, los padres que corrían con sus hijos en brazos eran rápidamente atrapados. Luego, en instalaciones migratorias mexicanas se podía ver a decenas y decenas de inmigrantes tras las rejas de improvisadas cárceles migratorias. Las escenas de dolor y desesperanza aparecieron por decenas en los noticieros nocturnos de televisión y en los diarios.

Muchos migrantes haitianos lograron llegar a poblaciones del norte del país. En el curso de la primera mitad de septiembre alcanzaron la ciudad fronteriza de Ciudad Acuña, Coahuila. Al otro lado de la frontera, en Del Rio, Texas, fueron acorralados hasta 15 mil debajo del Puente Internacional. En condiciones sanitarias deplorables, a merced de las inclemencias del clima, con temperaturas que rondaban los 40 grados, sólo podían moverse hacia Acuña para comprar víveres. El 19 de septiembre, cuando un grupo volvía tras cruzar el río, elementos de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos los recibieron montados sobre caballos y utilizaron las riendas de éstos como fuetes y látigos para obligarlos a volver al lado mexicano de la frontera. En los días subsiguientes, los migrantes abandonaron el improvisado campamento para dispersarse en México. Algunos miles se encuentran hoy en Monterrey y la Ciudad de México, donde se ocultan en hacinados refugios por el muy fundado temor de ser deportados. Enfermos (algunos con síntomas de COVID), con extremidades rotas, se niegan a acudir a un hospital.

Es notable que en medio de las brutales acciones del gobierno mexicano en estricto cumplimiento del compromiso antiinmigrante adoptado con los racistas gobernantes



Elementos a caballo de la Patrulla Fronteriza de EE.UU. usan las riendas de sus caballos para impedir la llegada de migrantes haitianos al lado norteamericano de la frontera en Del Rio, Texas.

tes imperialistas norteamericanos no haya habido multitudinarias manifestaciones de protesta en México. Ni las organizaciones de izquierda ni los sindicatos “independientes” han convocado ni el más tímido asomo de movilizaciones de solidaridad con los trabajadores internacionales que atraviesan el país. Esto es producto directo de la subordinación de la izquierda oportunista y de las falsas direcciones sindicales al gobierno populista burgués de AMLO y su Movimiento de Regeneración Nacional. Incluso cuando la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación bloqueó el paso de la camioneta de López Obrador el 27 de agosto en Tuxtla Gutiérrez, las reivindicaciones de la disidencia magisterial se restringieron a demandas economicistas relativas a su caja de ahorros y a las usuales rogativas para tener la décimonovena mesa de negociación con el gobierno federal (aún después de haber constatado que las 18 previas no han servido para absolutamente nada [¡!]). Sin embargo, no profririeron la más mínima palabra de solidaridad con los asediados inmigrantes que estaban siendo golpeados por la GN a pocos kilómetros de distancia.

Pero es justamente la CNTE la que podría iniciar la defensa de los migrantes del Caribe, Centroamérica y otros lugares. Punta de lanza de la resistencia en contra de décadas de ataques a la educación pública, los maestros disidentes han mostrado un heroísmo y una entrega a la lucha encomiables. La política de presión sobre el gobierno auspiciada por su dirección, y no de abierta lucha de clases contra la burguesía, ha impedido desplegar su potencial de lucha.

Dado que el magisterio se extiende por todo el país, la lucha de su sector combativo por romper el grillete corporativista puede ser un ejemplo vivo para los trabajadores de otros gremios. Puede también hacer las veces de enlace entre los trabajadores de diversas industrias, así como entre los trabajadores de

las ciudades y los del campo. Electricistas, telefonistas y petroleros deberían movilizar su enorme poder social para parar en seco las deportaciones. Esta perspectiva es urgentemente necesaria, e implica librar una lucha política sobre la base de un programa de lucha de clases y, de hecho, por la revolución socialista internacional.

A instancias de los camaradas del comité local del Grupo Internacionalista en Oaxaca, la sección XXII del magisterio oaxaqueño aprobó una moción en octubre de 2018 manifestando su disposición a defender a los migrantes que pasaban por el estado. Hoy hace falta aprobar mociones como ésta en todo el país y, sobre todo, pasar de las palabras a los hechos. Ataño a los explotados y oprimidos, así como a todos los defensores de los derechos democráticos, movilizarse para impedir las deportaciones que se preparan.

El elemental deber de los trabajadores de defender a sus hermanos y hermanas de clase provenientes de otros países, es incompatible con el apoyo político al gobierno burgués de AMLO y Morena. De hecho, exige una lucha por la más completa independencia política de la clase obrera con respecto al estado capitalista y el resto de los partidos y políticos burgueses. Detener las deportaciones exige luchar también por **¡plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes!**

Es necesario también organizar la atención médica de los inmigrantes enfermos. Brigadas de trabajadores y trabajadoras de la salud podrían desplegarse para atender a los migrantes en los refugios y para llevar a los que así lo requieran a clínicas y hospitales a los que los trabajadores impidan activamente el ingreso de la migración. Asimismo, es indispensable organizar escuelas para atender a los cientos de niños migrantes esparcidos por todo el país. La CNTE y sus aliados tienen el poder y la capacidad para implementar esto de inmediato.

Revolución permanente e independencia de clase

En 2019, pocos meses después de la toma de posesión, el gobierno de AMLO accedió formalmente a hacer las veces de guardafronteras de Donald Trump, al comprometerse a mantener a los migrantes que llegaran al país lo más lejos de la frontera con Estados Unidos que se pudiera. Con el despliegue masivo de la Guardia Nacional para cumplir tareas de contención mi-

gratoria, el gobierno populista burgués de AMLO cumplió con la orden de sus amos imperialistas. Muchos en el país tenían la ilusión de que AMLO en la presidencia plantaría cara a los imperialistas. No fue así. De hecho, Donald Trump no se cansó de agradecer la actuación de su “amigo” mexicano. Y no es para menos: el prometido muro migratorio ha funcionado a lo largo de los caminos que corren desde Chiapas hasta los estados nortños.

La exigencia imperialista se mantiene ahora bajo el gobierno de Biden, que ha deportado a más de 605 mil migrantes en los primeros siete meses de su gobierno, lo que constituye un ritmo considerablemente mayor que el que alcanzó Trump. El nuevo embajador norteamericano en México, Ken Salazar, se reunió con altos funcionarios del Instituto Nacional de Migración en Chiapas el 18 de septiembre “para intercambiar comentarios sobre el flujo migratorio irregular que se registra en el sureste mexicano y los procesos de atención a favor de las personas en contexto de movilidad” (*La Jornada*). En ese acto “reconoció la labor de México para atender el flujo migratorio”. El embajador del imperio dio una palmadita en la espalda a sus lacayos y aplaudió el brutal trato contra los migrantes, los desposeídos, los más pobres entre los pobres.

La situación de los migrantes en México resalta el carácter semicolonial del país. Es una muestra también de que las más elementales cuestiones democráticas no podrán ser resueltas en el marco del dominio capitalista. Lejos de la farsa de una “cuarta transformación” burguesa, lo que hace falta en México es desplegar el poder de la clase obrera en aras de su liberación y de la liberación de todos los oprimidos. Ésta es la perspectiva teórico-programática de la revolución permanente de León Trotsky, quien junto con Lenin dirigió la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, estableciendo el primer estado obrero de la historia.

La experiencia del Octubre Rojo sigue siendo el faro indispensable para librar las luchas hoy en día. Por mantenerse dentro de los límites del capitalismo, la Revolución Mexicana de 1910 no logró realizar siquiera las tareas democráticas que se propusieron sus dirigentes. Hoy, la tierra no es de quien la trabaja, los derechos democráticos son tinta sobre el papel y la independencia nacional con respecto al imperialismo es palabra hueca. Sólo un gobierno obrero y campesino podrá dar una genuina solución a estas cuestiones, y para lograrlo tendrá que realizar tareas socialistas, además de extender la revolución al sur y al norte.

La experiencia mundial en los últimos dieciocho meses de pandemia mundial del coronavirus ha mostrado más allá de toda duda la incapacidad del capitalismo en decadencia de satisfacer hasta las más elementales necesidades de la población. La alternativa que se plantea es la de socialismo o barbarie, como ya había señalado la revolucionaria germano-polaca Rosa Luxemburg al inicio de la enorme carnicería que fue la Primera Guerra Mundial. Hoy, como entonces, la única salida está en la construcción de un partido mundial de la revolución socialista cuyas secciones nacionales, como el partido bolchevique de Lenin, hagan las veces de tribuno del pueblo, de defensor de todos los oprimidos. Es esta la perspectiva por la que lucha el Grupo Internacionalista. ¡Únete a nuestra lucha! ■

Revolución Permanente

Para contactar al Grupo Internacionalista por correo electrónico, escriba a: grupointernacionalista@yahoo.com.mx Por teléfono, llamar a: Ciudad de México: 55-3154-7361; Guadalajara: 33-1584-8302; Oaxaca: 951-185-6816.

Revolución Permanente

Órgano del Grupo Internacionalista, sección mexicana de la Liga por la IV Internacional

Correspondencia y pedidos a: Grupo Internacionalista, Apartado Postal 12-201, Admón. Postal Obrero Mundial, CP 03001, Ciudad de México, México. Teléfono: 55-3154-7361
Correo electrónico: grupointernacionalista@yahoo.com.mx

Nº 11 Impreso en un taller sindicalizado

octubre-diciembre de 2021



La perspectiva revolucionaria contra la reacción burguesa en EE.UU. y el resto del mundo

Biden intensifica planes de guerra contra China

Presentamos a continuación la traducción de una versión abreviada, editada para su publicación, de un informe presentado en una reunión reciente del Internationalist Group, sección norteamericana de la Liga por la IV Internacional.

Las repercusiones de la impresionante derrota de la ocupación estadounidense de Afganistán han reverberado en todo el mundo. La imagen de personal extraído por vía aérea de la embajada de EE.UU. inevitablemente hizo recordar la precipitada salida de Saigón en abril de 1975 aunque, como hemos dicho, la situación es diferente. En ambos casos se trata de derrotas para los imperialistas, pero Vietnam fue una victoria para los obreros del mundo, en tanto que los nuevos gobernantes en Kabul son enemigos reaccionarios de la clase obrera y los oprimidos, empezando con la mujer y las minorías nacionales. Habíamos luchado en contra de la invasión y ocupación imperialistas de Afganistán, Irak y Siria y llamamos por la derrota de los imperialistas, sin dar ningún apoyo político a los fundamentalistas islámicos.

A esa imagen siguió rápidamente el indescriptible caos de miles que estaban asociados de alguna manera con los ocupantes que se precipitaban al aeropuerto de Kabul, desesperados por escapar. Luego aparecieron las imágenes de algunos de ellos cayendo hacia la muerte desde el tren de aterrizaje de un avión norteamericano después de que éste despegara con su cargamento de colaboradores. Ahora tenemos la confirmación de que un ataque con dron que lanzó EE.UU. como represalia mató a un empleado de larga data de un grupo de ayuda norteamericano y asesinó a otros nueve civiles, incluidos siete niños. La imagen del monstruo imperialista huyendo con la cola entre las patas tendrá un impacto duradero. El mito de la invencibilidad militar del imperialismo norteamericano se pinchó y explotó frente a los ojos de todo mundo.

Es bien sabido que Estados Unidos dispone de una abotagada maquinaria militar. Según un conteo, hay 750 bases militares norteamericanas de importancia distribuidas a lo largo y ancho del globo, así como cientos más de instalaciones más pequeñas. Hay cerca de 200 mil soldados estacionados fuera de territorio norteamericano, y esta cantidad ni siquiera incluye a los cientos de miles de “contratistas” – más precisamente, mercenarios – que trabajan para el Pentágono, entre los cuales hay tanto ciudadanos norteamericanos como de otras nacionalidades: veteranos del ejército colombiano, gurjas nepaleses y otros. Este monstruoso aparato militar está abotagado, pero no exactamente hipertrofiado, puesto que cumple una función: permitir que EE.UU. actúe como gendarme global, como la policía del mundo, desde América Latina hasta África, desde Medio Oriente hasta el sur de Asia y lo que ahora denominan el teatro Indo-Pacífico. Como en teatro



El presidente norteamericano Joe Biden, junto con el premier australiano Scott Morrison (izquierda) y el primer ministro británico Boris Johnson, durante el anuncio del acuerdo para pertrechar a Australia con submarinos nucleares cuyo único propósito es atacar a China.

de operaciones de guerra.

Esta maquinaria de guerra que se extiende por el mundo entero no es únicamente un resabio de la Guerra Fría anti-soviética, aunque quienes la manejan hoy en día son viejos guerreros de la Guerra Fría. En realidad, EE.UU. ha expandido su alcance desde que George Bush Primero proclamó un Nuevo Orden Mundial unipolar dominado por EE.UU. en 1990-1991. Como hemos señalado en numerosas ocasiones, el vasto alcance militar norteamericano refleja la decadencia económica de EE.UU., que ha exportado buena parte de su base manufacturera a países con salarios más bajos, como México, Bangladesh, China y otros. Así, mientras el capitalismo norteamericano se pudre, sus gobernantes imperialistas han tenido que resaltar mucho más su poderío militar. Un poco como en el caso del Imperio Romano en su decadencia terminal, aunque obviamente en un mundo bien distinto. Pero incluso esta maquinaria militar que se extiende por el mundo no es suficiente para funcionar como policía en todos lados al mismo tiempo, de modo que necesita intimidar al resto del planeta para sojuzgarlo. Así que para el poderío militar norteamericano, la ignominiosa huida de EE.UU. de Afganistán es un completo desastre.

Los altos mandos del Pentágono, que tácticamente respaldaron a Joe Biden en contra del intento de Donald Trump de mantenerse en la presidencia, se opusieron al retiro total de Afganistán y sin duda están resentidos con el demócrata en la Casa Blanca. Pero entretanto, Biden avanza a toda marcha, en esta ocasión mediante el financiamiento de una flota de submarinos nucleares para Australia. Esto haría de Australia el segundo país con que EE.UU. comparte su tecnología nuclear (el otro es Inglaterra). La Casa Blanca ha proclamado una nueva alianza

tripartita – o quizás un Eje, como el conformado por Alemania, Japón e Italia en la Segunda Guerra Mundial – llamado AUKUS. Pienso que se pronuncia parecido a *ostrich* [avestruz]. Esta movida enojó considerablemente a Emmanuel Macron, el presidente francés aspirante a Júpiter Olímpico, pero también a los aliados imperialistas europeos de EE.UU. en general. Aunque estos imperialistas se sumaron a la ocupación de Afganistán, Biden no consultó con ellos la súbita retirada. Y ahora se prepara para la guerra contra China, cuando sus “aliados” de la OTAN no la desean para nada. Preferirían un “compromiso” con China y no una guerra a tiros en su contra.

Y una guerra a tiros es exactamente lo que esos submarinos nucleares significan. Hemos advertido en cada uno de los números recientes de nuestro periódico que EE.UU. se alista para un conflicto militar a gran escala con el estado obrero burocráticamente deformado chino. Literalmente está ocurriendo ante nuestros ojos, y ésta es otra prueba. Los submarinos convencionales que Francia estaba construyendo, antes de que el contrato les fuera arrebatado subrepticamente por Biden, no son “obsoletos”, como ahora dice EE.UU. Eran submarinos de punta, pero su propósito primario era patrullar las costas de Australia y quizás de Indonesia y del estrecho de Malaca, a través del cual pasa cada año alrededor del 60 por ciento de todo el comercio y del petróleo del mundo. Pero los submarinos nucleares tienen un solo propósito: atacar a China. Estarán armados con misiles crucero, por supuesto, pero no hay nada que les impida portar armas nucleares pequeñas. Puede que las califiquen como armas tácticas, pero de todos modos son misiles nucleares.¹

¹ Véase “High Speed, Low-Yield: A U.S. Dual-Use Hypersonic Weapon”, War on the Rocks, 17 de septiembre de 2020.

Este es el anuncio de una próxima guerra de EE.UU. contra China. En dicho conflicto, y en el período previo, la Liga por la IV Internacional ha sido única en llamar por la defensa de China en contra del imperialismo y la contrarrevolución. La izquierda oportunista, de manera casi unánime, se ha alineado con el imperialismo en contra de China – como hicieron en contra de la Unión Soviética con respecto a Afganistán y luego a Polonia – e impulsa activamente la contrarrevolución al respaldar, por ejemplo, los motines anticomunistas de Hong Kong.

El acuerdo con Australia para los submarinos tendrá también un importante impacto en Europa, cuyos gobernantes han caído lentamente en la cuenta de que lo que EE.UU. realmente quiere es comenzar una guerra con China. Hay considerable vacilación y oposición a esto, de modo que Macron y otros impulsan ahora, como lo han hecho desde hace tiempo ya, que Europa desarrolle su propio poderío militar. No es claro qué tan lejos van a llegar con esto, pero habrá presión en esa dirección, lo que también podría impactar sus relaciones con Rusia.

Hemos señalado antes un emparejamiento interesante de las capacidades de la ahora capitalista Rusia, una superpotencia regional con armamento nuclear, y Europa, que es fuerte en lo económico, pero que es militarmente débil. Es concebible, en consecuencia, que haya movidas para separarse hasta cierto punto de EE.UU. y para tener una relación menos contenciosa con Rusia. Si eso ocurriera, es probable que los socialdemócratas alemanes jueguen un papel clave. Por ahora, es pura especulación hacia el futuro. Hay, sin embargo, una cuestión importante que todos los estrategas militares tienen siempre en cuenta, y es que cuando se ve la situación en el mundo, o en una región en particular, no sólo se debe considerar las intenciones declaradas, sino que sobre todo se debe tomar en cuenta las capacidades.

Dentro de Estados Unidos hay un escenario político burgués bastante polarizado, que no se ha tornado menos beligerante desde el inicio del gobierno de Biden con su programa electoral de supuesta cordialidad, “mediación”, reconciliación y todo eso. En cambio, las fuerzas de Trump han mantenido sus esfuerzos para lograr que la base republicana siga movilizada. Esto se ha visto reflejado en dos episodios recientes. El primero es la campaña contra la “Teoría Crítica de la Raza”, que por supuesto no tiene nada que ver con dicha teoría. Se trata de una campaña para impedir cualquier tipo de educación, o incluso de discusión en las escuelas, acerca del racismo que es parte integral del capitalismo norteamericano y que se refleja año con año en los asesinatos policíacos perpetrados por doquier y en la doble y triple opresión de la población afroamericana, la po-

Foto: Brendan Smialowski / AFP

blación latina, los nativos americanos, los inmigrantes y otros. Lo que se pretende es ilegalizar toda discusión al respecto.

Recientemente hemos publicado varios artículos sobre esta cuestión que aparecieron originalmente en el sitio web de Class Struggle Education Workers (y que están disponibles ahora en nuestro sitio web, www.internationalist.org), en los que adoptamos una posición muy diferente de la de buena parte de la izquierda. Ésta básicamente se tragó la política del denominado “Proyecto 1619”, que ubica el origen del racismo en un generalizado supremacismo blanco, y no en el racista capitalismo norteamericano. Es interesante la manera en que estas leyes contrarias a la Teoría Crítica de la Raza han sido redactadas. Confiere poder a individuos para demandar a distritos escolares, escuelas o incluso maestros individuales, así como para lanzar una cacería de brujas focalizada en cualquier momento. El propósito que tiene todo esto, y que fue abiertamente planteado, consiste en mantener el tema ante la mirada de los electores hasta las elecciones de 2022.

El segundo acontecimiento es que ahora Texas ha aprobado una ley draconiana en contra del aborto. Prácticamente proscribire todos los abortos, porque después de seis semanas [desde la última menstruación] será ilegal practicar un aborto. Es en ese momento cuando muchas mujeres descubren que están embarazadas, de modo que, en la práctica, el efecto es la ilegalización de todos los abortos. Los autores de esta ley también argumentaron en un escrito *amicus curiae* (“amigo de la corte”), que la Suprema Corte debe revertir el fallo *Roe vs. Wade* que declaró al aborto constitucional sobre la base del derecho de la mujer a la privacidad. Esto llevó al establecimiento de clínicas de aborto en todo el país. Ahora la ley texana ha legalizado esencialmente a cazarrecompensas, de modo que cualquier individuo pueda perseguir a doctores y enfermeras que practiquen abortos, a conductores de Uber o lo que sea, y ganar una recompensa de 10 mil dólares, más costos legales. De nueva cuenta, el propósito es mantener movilizad a dicha base.

De modo que es probable que haya el tipo de movilizaciones que tuvieron lugar desde 2017 hasta las elecciones de 2020 y el ataque contra el Capitolio de EE.UU. del 6 de enero, con fuerzas de extrema derecha

(la llamada “derecha alternativa”, grupos fascistoides y fuerzas abiertamente fascistas) que actúan como la punta de lanza de una movilización de la derecha dura que apoya a Trump. Es muy posible que esto pueda intensificarse. No sería sorprendente que haya intentos de asesinato dirigidos contra trabajadores de la salud que practican abortos, como ha ocurrido en numerosas ocasiones en el pasado. También es posible que haya confrontaciones en las manifestaciones. Es probable que este escenario se mantenga y tenemos que estar muy alertas y preparados para ello. Nuestra perspectiva es la de la movilización obrera de masas, independiente del Partido Demócrata, en contra de la amenaza de fuerzas fascistas y fascistoides.

Encima de esto, ahora vemos espectaculares escenas que reflejan la decadencia del capitalismo norteamericano y la total sumisión de la izquierda al Partido Demócrata. En los últimos días tuvimos la grotesca escena de 9 mil inmigrantes [más tarde sobrepasaron los 15 mil] que fueron obligados a permanecer bajo el Puente Internacional en Del Rio, Texas, con un total de 22 excusados portátiles. La Patrulla Fronteriza no sólo los tortura, expone a las inclemencias del clima, cuando la temperatura ha alcanzado los 37 grados centígrados, o más, sino que se trata de una emergencia sanitaria a punto de estallar.

El nuevo número de *Revolution*, la publicación de la Juventud Internacionalista Revolucionaria (JIR), tiene en la portada un artículo sobre cómo la experiencia del último año y medio – una mortífera pandemia (más de 650 mil personas han muerto en EE.UU.), un desenfundado número de asesinatos perpetrados por la policía, una creciente crisis de desalojos – muestra que el capitalismo es incapaz de satisfacer siquiera las más elementales necesidades de la población. Muchos jóvenes están diciendo “esta experiencia realmente me abrió los ojos”, y el encabezado extrae la conclusión: “Por qué necesitamos una revolución socialista”. Esto podría parecer obvio a los socialistas, pero no es así. En Estados Unidos las protestas con respecto a prácticamente todo han sido canceladas, sean con respecto a los fascistas en las calles, los asesinatos policíacos, las deportaciones, las acciones militares de EE.UU. No ha habido absolutamente nada; no ha habido ninguna protesta de ningún tama-

ño, mientras que en 2018 y 2020 las calles estaban llenas día tras día, noche tras noche. En esos años hubo elecciones, y aunque los manifestantes estaban sinceramente protestando en contra del encierro de niños inmigrantes en jaulas o en contra de los racistas asesinatos de George Floyd, Breonna Taylor y otros a manos de la policía, los objetivos de muchos de los organizadores de las manifestaciones era que los demócratas ganaran las elecciones.

El Internationalist Group, la JIR y los grupos de trabajadores e inmigrantes clasistas aliados fraternalmente con nosotros representan la única tendencia que hoy en día en las calles lucha en contra del intento de canalizar la justificada ira en apoyo al Partido Demócrata, insistiendo en cambio en que la clase obrera ejerza su poder. Fuimos los únicos en desenmascarar el fraude de “definanciar a la policía”. También fuimos los únicos en decir “libérenlos y déjenlos quedarse” con respecto a los inmigrantes, notablemente los haitianos. Ahora el gobierno de Biden responde a la emergencia en la frontera mediante la organización de vuelos para deportar a esta gente desesperada de vuelta al desastre de Haití, donde no hay servicios públicos, buena parte del país quedó destruida en el más reciente temblor, al que siguió un huracán, y en donde las calles están controladas por las pandillas. Biden realiza deportaciones y expulsiones (casi 600 mil en sus primeros seis meses) a un ritmo aún mayor que Trump, valiéndose además de las leyes antiinmigrantes de su predecesor (como el Título 42).² Sin embargo, no hay protestas en contra de esto – lo que constituye una prueba más de que toda la izquierda oportunista es efectivamente un apéndice del Partido Demócrata. Y no se trata sólo de DSA (Democratic Socialists of America).

En lo que respecta a DSA, todo mundo sabe del ardid publicitario de Alexandria Ocasio-Cortez en la Gala del Met la otra noche, lo que fue muy revelador. Apareció con su vestido de cola (la cual era llevada por un asistente) con el siguiente mensaje inscrito en él: “Cobrar impuestos a los ricos”. Como explica un artículo en el nuevo número de *The Internationalist*, ésta no es una reivindicación radical, para nada, sino que es una reivindicación de un sector del Partido Demócrata. En cualquier caso, no se trata para nada de una protesta en contra del capitalismo, sino que se trata tan sólo de que Alexandra Ocasio-Cortez se estaba codeando con el “uno por ciento”. Con todas estas espeluznantes catástrofes en el mundo, lo que pasa por ser una protesta de “la izquierda” es esta escena publicitaria.

La situación pide a gritos una dirección revolucionaria. Hay tres países en el mundo en los que hay cantidades significativas de gente que dice ser trotskista. Uno es Brasil, donde el gobierno de Jair Bolsonaro ha estado amenazando con realizar acciones militares. Primero, estas amenazas estuvieron dirigidas en contra del Congreso, con el propósito de intimidar a los legisladores para que aprobaran una enmienda constitucional, y luego las amenazas estuvieron dirigidas en contra del Tribunal Supremo Federal – todo esto apuntando a un “autogolpe” [como el realizado por el entonces presidente peruano Alberto Fuji-

² Véase www.BidenStopDeportations.com y los reportes mensuales de la Patrulla Fronteriza en <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/cbp-enforcement-statistics/title-8-and-title-42-statistics>

mori en 1990]. Bolsonaro ha dado marcha atrás hasta cierto punto, tras movilizar varios cientos de miles de sus partidarios el 7 de septiembre, pero las amenazas siguen ahí, con un gobierno que ya está saturado de generales.

¿Y qué hace la izquierda? La izquierda oportunista tiene un solo modo en Brasil, que consiste en intentar empujar al Partido dos Trabalhadores (PT) hacia la izquierda. Excepto que el PT intenta asiduamente conformar una coalición con los conservadores tradicionales para apoyar al expresidente Lula en las próximas elecciones. No está interesado en lo más mínimo en ser empujado a la izquierda, y como resultado todo el espectro político a la izquierda del PT, conformado en su mayoría por seudotrotskistas, está esencialmente paralizado. No hacen más que actos rutinarios en espera de las elecciones de 2022 en una situación en la que hay una movilización activa que apunta a lo que muy bien podría ser un golpe de estado.

En el caso de Francia, la izquierda seudotrotskista está esencialmente a la cola de los antivacunas. En Francia hay un gobierno muy autoritario, un presidente que piensa que es Júpiter cabalgando a espolazos sobre la población, que experimenta considerables dificultades económicas debido a la pandemia y los confinamientos. Lo que la izquierda hace no es presentar un programa de lucha de clases, sino que se pone a la cola de las protestas iniciadas por populistas de derecha como los Chalecos Amarillos en contra de la vacunación obligatoria.

Finalmente, en Argentina acaba de haber elecciones primarias. El gobierno peronista perdió mucho de su apoyo, con buena parte del descontento capitalizado por la derecha. Sin embargo, la coalición de partidos de izquierda, el FIT-U (Frente de Izquierda y de los Trabajadores – Unidad), una coalición electoral conformada por grupos que dicen ser trotskistas, consiguió un millón de votos y junto con otros seudotrotskistas consiguieron 1.6 millones de votos. Fue un voto significativo, pero en una situación en la que la población enfrenta una crisis económica como no se había visto desde 2001, en la que el salario mínimo es uno de los más bajos de América Latina (82 dólares al mes, más bajo aún que en Bolivia) con un desempleo considerable, la izquierda sólo se está movilizand electoralmente.

De modo que, en cada uno de estos países, Brasil, Francia y Argentina, hay varios miles de personas que se consideran trotskistas. Sin embargo, sus diferentes tendencias están fundamentalmente ocupadas en la realización de impotentes actividades electorales, o poniéndose a la cola de fuerzas de clases totalmente ajenas. El PSTU en Brasil es un ejemplo descarado de lo que hemos llamado “socialismo del Departamento de Estado”, pues apoya todo lo que el imperialismo norteamericano respalda, desde Siria y Egipto, hasta Cuba hoy en día. Y por supuesto, la mayor parte de la izquierda está apoyando, en una u otra medida, las protestas respaldadas por Estados Unidos que anticomunistas dirigen en Cuba. Mientras que los seudotrotskistas se ponen a la cola de cualquier cosa que sea popular, nuestra lucha para *dirigir* las luchas sobre la base del genuino trotskismo es clave para la construcción de un partido mundial de la revolución socialista. ■

Revolución Permanente



Submarino de ataque clase Virginia que será entregado a Australia en virtud del acuerdo con EE.UU. Aunque se ha dicho que estos submarinos estarán armados con misiles crucero, pueden portar armas nucleares W76-2 de bajo poder (“tácticas”), como armas de “primer ataque” para la “disuasión regional”. Blanco probable: instalaciones militares chinas en el Mar de la China Meridional.

Morena desata la represión contra los normalistas como antes hicieron PRI, PAN y PRD

Sangrienta arremetida policiaca contra normalistas en Chiapas

95 arrestados: ¡Anulen los cargos! ¡Libertad inmediata para los normalistas presos!

25 de MAYO – El martes 18 de mayo, cientos de policías estatales reprimieron con lujo de violencia a normalistas de la Escuela Normal Rural Mactumatzá, quienes realizaban protestas en tres diferentes puntos de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. El gobernador del estado, Rutilio Escandón Cadenas, del populista burgués Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), había amenazado a los normalistas desde una semana antes al llamarlos cínicamente a “evitar la violencia”. El enorme despliegue policiaco, que consistió en tres operativos simultáneos, embistió a los estudiantes que se manifestaban en la carretera San Cristóbal-Tuxtla Gutiérrez. Efectivos de la policía estatal y judiciales de la tristemente célebre Fiscalía General del Estado atacaron con toletes y gas lacrimógeno a los manifestantes. El saldo de normalistas detenidos fue de 74 mujeres y 21 hombres, quienes fueron trasladados al infame penal de El Amate.

El propósito de este ataque: detener de golpe las protestas de las y los normalistas, quienes desde el 11 de mayo han organizado manifestaciones para plantear la exigencia democrática de que el examen de admisión se realice de forma presencial. La pretensión del gobierno estatal de realizar el examen de forma virtual, por Internet, resulta excluyente para los aspirantes de las zonas rurales. De las alrededor de 1,500 personas que cada año solicitan su admisión, el 95 por ciento proviene de comunidades de pobreza extrema en las que no hay suministro de energía eléctrica, ya no digamos Internet o computadoras.

La fiscalía estatal acusa a los normalistas arrestados de motín, pandillerismo, robo con violencia, “atentados contra la paz y la integridad corporal y patrimonial de la colectividad y del estado” y daños. De ser declarados “culpables”, podrían pasar años en prisión. Tras seis días encarceladas, ayer se anunció que las 74 normalistas enfrentarían su proceso “en libertad”. Para no violar los términos de esta disposición, las normalistas tienen que acudir periódicamente a firmar a instalaciones judiciales y tienen expresamente prohibido participar en cualquier protesta.

Entretanto, el gobierno burgués del morenista Escandón insiste en imponer la excluyente aplicación virtual del examen. Pero aún si se realizara presencialmente en condiciones sanitarias adecuadas, el examen de admisión seguirá siendo una medida excluyente, sin el menor valor pedagógico. Hoy

octubre-diciembre de 2021



Marcha de normalistas en la Ciudad de México para exigir la liberación de los estudiantes de la Escuela Rural Mactumatzá, en Chiapas, 21 de mayo.

en día, menos del 10 por ciento de quienes solicitan su ingreso a la Normal de Mactumatzá es admitido. Es claro que estas medidas tienen el propósito de negar el acceso a la educación a los más pobres. Contrario a esto, los trotskistas del Grupo Internacionalista insistimos en que se debe luchar por **¡admisión abierta a todas y todos los que quieran estudiar! ¡Estudios, alimentación y dormitorios para todas y todos los estudiantes!**

Mactumatzá: blanco predilecto de los ataques burgueses contra las normales

El ataque policiaco fue orquestado por el gobernador morenista Escandón Cadenas, en contubernio con el gobierno federal, también morenista, de Andrés Manuel López Obrador. La detención de casi un centenar de normalistas evocó el recuerdo de acciones semejantes bajo los gobiernos del panista Felipe Calderón a normalistas michoacanos en Tiripetío en 2012, así como las arremetidas contra los estudiantes de Ayotzinapa que desembocaron en la masacre y secuestro de Iguala de 43 de sus estudiantes en septiembre de 2014 bajo el gobierno priista de Peña Nieto. Traen también a la memoria los brutales ataques contra los propios normalistas de Mactumatzá realizados por los gobiernos estatales de Chiapas, lo mismo bajo el priista Patrocinio González Garrido, el perredista Pablo Salazar, quien amenazó con cerrar de plano la Normal en 2003, y por supuesto el ahora aliado de AMLO, el exgobernador “verde” Manuel Velasco.

Todo esto evidencia que el gobierno ac-

tual ha dado continuidad al ataque contra la educación pública emprendido por los gobiernos anteriores encabezados por el PRI, el PAN, el PRD y el PVEM quienes igual que ahora, utilizaron toda la fuerza del estado y sus instituciones –como el corporativista Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)– para arrasar con la educación pública, y particularmente las normales rurales, para cumplir con las órdenes de los organismos financieros internacionales como la OCDE, el FMI y el Banco Mundial. En el caso concreto de la normal chiapaneca, “en el 2003, el BM le ofreció al gobernador del estado de Chiapas, Pablo Salazar Mendiguchía, un préstamo por 40 millones de dólares, pero para otorgarle dicho préstamo, le ponía como condición cerrar la Escuela Normal Rural Mactumatzá” (Euriel Rosas Lozada, “El derecho a la educación: la lucha por la equidad e igualdad en las normales rurales,” *Educación Futura*, 4 de julio de 2017).

Las brutales acusaciones contra los normalistas traen a la memoria los más feroces casos de represión contra trabajadores y defensores del derecho a la educación. El cargo de “motín” es la versión actual del infame “delito” de “disolución social” con que el ré-

gimen del PRI-gobierno mantuvo a raya la protesta social durante décadas. Por eso, la “liberación” concedida a las normalistas no significa nada. Hoy 25 de mayo, los varones que continúan en “prisión preventiva” tendrán audiencia con el Juez de Control y Tribunal de Enjuiciamiento, Manuel Martín Antonio Álvarez, quien dictaminará en qué modalidad continúan con su proceso penal. El Grupo Internacionalista exige: **¡Libérenlos incondicional e inmediatamente! ¡Anulen todos los cargos!**

En los días que siguieron a los arrestos masivos, estudiantes de otras normales rurales han organizado manifestaciones, que también han sido reprimidas con violencia. El 21 de mayo, estudiantes de la Coordinadora Estudiantil del Estado de Oaxaca (CENEO) denunciaron que un destacamento policiaco había reprimido una “actividad de respaldo” que organizaron por la

liberación de las y los normalistas de Mactumatzá y que el ataque había dejado a varios compañeros lesionados, como lo anunció el comunicado de la CENEO. En los videos publicados en redes sociales se evidencia la brutalidad con la que son tratados los normalistas. La secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, se encontraba esos días en la capital oaxaqueña así que las fuerzas armadas se aseguraron de que la visita de la secretaria no fuera “importunada” por jóvenes que luchan por el elemental derecho democrático a la educación.

Pero no sólo el gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat Hinojosa, del PRI, arremetió contra los normalistas que se manifiestan por la liberación de sus compañeros de Chiapas. También el gobernador de Puebla, Miguel Barbosa Huerta, de Morena, envió a las fuerzas policiales y a la Guardia Nacional



El GI y la Sección XXII, CNTE, en movilización anual contra la represión antimagisterial, 16 de julio de 2019.

Foto: Revolución Permanente

creada por AMLO, para hostigar y amenazar a los normalistas de la Escuela Normal Rural Carmen Serdán de Teteles, Puebla, que se encontraban protestando en la caseta de cobro de Cuapiaxtla. Este hostigamiento desembocó en la muerte de dos jóvenes normalistas, Iris Sánchez y Mónica Paola Marcello, de 21 y 22 años, quienes cayeron de un tráiler conducido a alta velocidad.

A pesar del entusiasmo que despertó en sectores del magisterio la victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador en 2018, el mandatario burgués ha demostrado una y otra vez estar al servicio de la patronal mexicana y del imperialismo norteamericano. En su conferencia mañanera de hoy, AMLO advirtió contra los “provocadores” que persiguen sus intereses, intentando con ello justificar la represión realizada por su camarada de partido, Rutilio Escandón.

Las fuerzas policíacas utilizadas para reprimir normalistas son las mismas que reprimen y retienen en campos de concentración a los migrantes provenientes de Centroamérica. No es de extrañar que los empresarios aglutinados en la Cámara Nacional de Comercio, Servicio y Turismo de Tuxtla Gutiérrez hayan aplaudido las acciones del estado de reprimir a las y los normalistas y que respondieran a su llamado de que siguieran desplegándose las fuerzas armadas para mantener lo que ellos llaman “la estabilidad social” contra las y los estudiantes.

AMLO y su gobierno han cumplido su promesa a la burguesía nacional de mantener la paz social en este país semicolonial. El poderoso proletariado mexicano, sin embargo, es un gigante que debe despertar y movilizar todo su poder para luchar por su emancipación y la emancipación de todos los oprimidos. Las luchas de los explotados y oprimidos que están estallando (y que seguirán haciéndolo) sólo podrán conseguir la victoria a condición de que se libren con la más completa independencia de clase con respecto a la burguesía, sus políticos, sus partidos y su estado. *¡Contra la represión burguesa, movilización clasista!*

Pese a la satanización de los normalistas que producen los medios burgueses, las movilizaciones de los normalistas tienen un enorme respaldo popular. Este hecho resalta la importancia del magisterio como el vínculo natural entre las luchas del proletariado en las ciudades y las luchas de los campesinos pobres. Los defensores del derecho a la educación deben sumarse a la lucha contra el sistema capitalista que engendra pobreza, racismo y guerra. La alianza de la clase obrera, los estudiantes normalistas y el magisterio deberá romper con los partidos políticos de la burguesía –PRI, PAN, PRD y Morena en primer lugar– para derrotar a las fuerzas que quieren restringir aún más el acceso a las escuelas a las hijas e hijos de obreros, campesinos pobres, indígenas y personas doblemente oprimidas que constituyen la gran mayoría de los habitantes.

Urge una contraofensiva clasista contra los gobernantes burgueses y la patronal. Es necesario luchar por una revolución proletaria que establezca un gobierno obrero y campesino (y en estados como Chiapas, indígena). Esto supone forjar una dirección revolucionaria de la clase obrera que, a la cabeza de todos los oprimidos, prepare la lucha definitiva contra los expropiadores capitalistas. Formar el núcleo de un partido obrero revolucionario leninista-trotskista es la tarea a la que dedica sus esfuerzos el Grupo Internacionalista, sección mexicana de la Liga por la IV Internacional. ■

Argentina: vendetta judicial contra militantes de izquierda ¡Absolución a César Arakaki y Daniel Ruiz! ¡Anulen los cargos contra Sebastián Romero!

El día 8 de noviembre, un tribunal en Buenos Aires dictó sentencias de prisión efectiva de 40 meses para César Arakaki, militante del Partido Obrero, y 36 meses para Daniel Ruiz del Partido Socialista de los Trabajadores. El juez los declaró culpables de “intimidación pública” y “atentado contra la autoridad” agravado por haber sido realizado, supuestamente, a mano armada y por una reunión de más de tres personas. En realidad, los dos participaron en una protesta de miles en contra de la “reforma” de las jubilaciones que fue agredida por la policía bonaerense.

El hecho de que el policía que había originado la querrela se retiró del proceso por inconsistencias en la acusación no les importó nada al fiscal y al juez. Tampoco se presentó evidencia alguna de que los inculcados hayan agredido a nadie. Para la burguesía, alguien tenía que pagar por la resistencia masiva a los planes antiobreros dictados por el FMI. El propósito del fallo atroz es ilegalizar toda protesta.

Lo absurdo del veredicto es que se trata de conceptos jurídicos que ni siquiera existen en muchos países. Forman parte del Código Penal que data de 1921, de la época de la “Patagonia rebelde,” cuando trabajadores rurales de la región fueron sometidos a ejecuciones sumarias por haber recurrido a la huelga, con un saldo de unos 1,500 huelguistas fusilados. La “justicia” clasista de los tribunales capitalistas sigue incólume un siglo después.

El movimiento obrero argentino debería haberse movilizizado para exigir la anulación de los cargos contra Arakaki y Ruiz. Sin embargo, la realidad bochornosa es que, aunque los eventos se produjeron en medio de un paro general de 24 horas decretado por la CGT, ninguna central sindical siquiera se pronunció en defensa de los dos militantes perseguidos, ni mucho menos llamó a un paro para exigir su absolución. Los sindicatos deben actuar ahora mientras el caso sigue en apelación, y una nueva “reforma” antiobrera, la laboral, está en trámite.

Reproducimos a continuación la nota que publicamos en febrero de 2021.

El lunes 8 de febrero reiniciaron en Buenos Aires las audiencias del juicio en contra de los militantes de izquierda argentinos César Arakaki y Daniel Ruiz. Se trata del más reciente episodio de una

vendetta judicial que ha continuado desde diciembre de 2017, cuando la burguesía argentina buscó chivos expiatorios para justificar la sangrienta represión de una masiva protesta contra la antiobrera “reforma provisional” (de jubilaciones y pensiones) dictada por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Más de tres años después, continúa la embestida policíaco-judicial, que busca sentar un ominoso precedente, criminalizar la protesta e intimidar a aquellos que se atrevan a protestar en contra de los planes hambreadores de la burguesía argentina y sus padrinos imperialistas. Todos los defensores de los derechos democráticos deben exigir *que se anulen los cargos, ¡ya!*

Arakaki y Ruiz son dos de los varios militantes de izquierda que han sido sujetos a persecución y proceso judicial tras la brutal represión policíaca de la manifestación del 18 de diciembre de 2017. Ese día confluyeron en la plaza de los Dos Congresos en Buenos Aires unos 300 mil manifestantes para protestar en contra de las medidas hambreadoras con las que el entonces presidente Mauricio Macri pretendía terminar su cuatrienio. La reforma que reemplazó el ajuste automático de las jubilaciones con una fórmula complicada, resultó en un recorte de unos 5 mil millones de dólares y la pérdida de hasta 20 por ciento de los haberes de los pensionados.

Mientras dentro de la cámara los diputados debatían sobre las diversas fórmulas para elevar la edad de retiro para trabajadores y trabajadoras y reducir brutalmente sus pensiones, la policía arremetió con saña contra los manifestantes. Tanquetas con cañones de agua pretendieron barrer a los manifestantes de la plaza. Detrás, gendarmes y policías antimotines disparaban sus carabinas con balas de goma. En una clara emulación del actuar de sus colegas chilenos del cuerpo de Carabineros, disparaban a los manifestantes directamente al rostro, dejando a decenas de heridos de gravedad.

En un giro verbal que recuerda la “neolengua” de George Orwell, los trabajadores y militantes de izquierda *que fueron blanco de esta brutal represión policíaca* son acusados de “intimidación pública” (¡!). Para asegurarse de que las próximas medidas hambreadoras y rompesindicatos de la patronal pasen sin ninguna resistencia, la burguesía exige



César Arakaki (izq.) y Daniel Ruiz

en bloque que se castigue ejemplarmente a militantes de organizaciones de izquierda.

César Arakaki es un actor y milita en el Partido Obrero (PO), mientras Daniel Ruiz es un sindicalista petrolero y militante del Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU). Las dos organizaciones se reivindican del trotskismo. Además de intimidación pública, Arakaki y Ruiz enfrentan las acusaciones de atentado a la autoridad y lesiones a un oficial de la policía –a pesar de que, según se informa, el policía se ha retirado de la querrela (*Prensa Obrera*, 11 de febrero). De ser hallados culpables, podrían pasar años en prisión.

El 12 de septiembre de 2018, Daniel Ruiz fue arrestado en Uruguay y entregado a la “justicia” argentina, que lo recluyó trece meses en “prisión preventiva” en una cárcel de máxima seguridad hasta que un tribunal ordenó que enfrentara su juicio en libertad. Por su parte, César Arakaki fue encarcelado en enero de 2018, pero luego fue liberado tras una serie de masivas movilizaciones en contra de la farsa judicial en su contra. Otro militante, Sebastián Romero, del PSTU, se encuentra en arresto domiciliario a la espera de que comience su juicio.

La arremetida represiva de la policía permitió que en diciembre de 2017 el Congreso argentino aprobara la iniciativa macrista. Para conseguir la mayoría, Macri contó con el apoyo de diputados del Partido Justicialista, el partido del actual presidente Alberto Fernández y de su vice, Cristina Fernández de Kirchner. Aunque hicieron campaña contra la reforma provisional de Macri, ahora el nuevo gobierno kirchnerista ha retomado el empeño de Macri de atacar las jubilaciones, otra vez siguiendo las directrices de los tiburones financieros del FMI, que como siempre exigen “reformas estructurales”, para refinanciar la deuda contratada por Macri.

En medio de la devastación de las crisis económica, social y sanitaria que ejemplifican la bancarrota del sistema capitalista a nivel mundial, la solidaridad proletaria internacional forma parte imprescindible de la lucha revolucionaria. Al exigir la total e inmediata anulación de los cargos contra Arakaki, Ruiz y Romero, la Liga por la IV Internacional y su sección mexicana, el Grupo Internacionalista, decimos: *¡Un golpe contra uno es un golpe contra todos!* ■



Policías tiran contra protesta, 18 de diciembre de 2017.

Aborto libre...

sigue de la página 1

Aunque hasta este año, salvo en la Ciudad de México (desde 2007) y más recientemente en los estados de Oaxaca y Colima, el aborto ha sido considerado un delito, según estimaciones del Observatorio de Mortalidad Materna en México, hay cada año entre 750 mil y un millón de abortos clandestinos en el país. La inmensa mayoría son realizados en pésimas condiciones sanitarias, un reflejo de la pobreza y desamparo de las mujeres afectadas. Es más: según estadísticas oficiales, citadas por IPAS México, entre 2010 y 2018 murieron 90,562 mujeres de entre 10 y 40 años de edad – más de 10 mil por año – “por causas relacionadas con el aborto practicado en condiciones de riesgo”. Pero no ha habido una sola muerte materna por aborto en los servicios de interrupción legal del embarazo de la Cd. de México en 14 años. El derecho al aborto salva vidas.

A pesar de su carácter limitado, las recientes determinaciones de la Suprema Corte han sido blanco de ataque de grupos reaccionarios enemigos de los derechos de la mujer, algunos de los cuales son abiertamente fascistoides. Éstos han marchado en varias ciudades del país con grandes imágenes de la virgen de Guadalupe y el lema de “viva Cristo Rey”, el grito de batalla de los cristeros que empalaban y mutilaban a maestros y maestras comunistas en los años 1920 y 1930. Al grito de “vida sí, aborto no”, una muchedumbre reaccionaria buscó amedrentar a las mujeres que con pañuelos verdes se manifestaban afuera de la Suprema Corte por la despenalización del aborto. El clerical-reaccionario Partido Acción Nacional (PAN) proclamó su “defensa de la vida desde la concepción”, y el Episcopado de México, instó a mantener la criminalización del aborto.

Cabe preguntarse a qué se refieren cuando hablan de “preservar la vida”. Como epítome de la perspectiva de los reaccionarios “provida”, un sacerdote de Monclova, Lázaro Hernández, sostuvo en su homilía del 12 de septiembre que las mujeres que abortan “no sirven para nada” y planteó la siguiente pregunta: “¿por qué no matamos a la mamá que tampoco va a servir para nada?” (*La Jornada*, 13 de septiembre). No es, ni de lejos, la primera vez que la Iglesia Católica y sus secuaces llaman abiertamente a aplicar la pena de muerte a las mujeres que abortan.

Los comunistas internacionalistas luchamos por el derecho irrestricto al aborto libre y gratuito, determinado exclusivamente por la decisión de la mujer u otra persona gestante, en cualquier momento de la gravidez y con acceso a la atención médica y sanitaria de la más alta calidad. Exigimos también pleno acceso gratuito a mecanismos anticonceptivos, incluidos los que pueden terminar con un embarazo incipiente. Esta perspectiva se opone no sólo a la de los reaccionarios misóginos, sino también a la de los tímidos reformadores burgueses. En último término, la opresión de la mujer está arraigada en la propiedad privada y la sociedad de clases. La liberación de la mujer del fardo de su opresión secular sólo puede lograrse con el derrocamiento del capitalismo y la socialización de las labores domésticas, precondition ineludible para liberar a la mujer de la esclavitud a que la condena la familia burguesa, y para su integración plena e igualitaria al trabajo fuera del hogar. ¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

octubre-diciembre de 2021

El capitalismo mata

El fallo de la Suprema Corte no resuelve el asunto. Tras la adopción de la legislación sobre el aborto en la Ciudad de México en 2007 hubo una andanada reaccionaria en contra del derecho al aborto en todo el país. Entre 2008 y 2017, bajo la guisa de “proteger la vida desde la concepción”, 17 de las 32 legislaturas estatales respondieron con la imposición de reaccionarias contrarreformas que prohibían terminar el embarazo en casi todos los casos (excepto, y de manera limitada, en casos de violación o de riesgo de muerte de la madre). La reciente resolución de la Corte podría llevar al desmantelamiento de estas medidas, pero esta batalla será librada estado por estado. Al ser sobre todo resultado de disposiciones de los altos magistrados, es muy posible que sean revocadas por futuras legislaturas federales o por nuevos ministros más reaccionarios de la Suprema.

Es llamativo el hecho de que la liberalización parcial del aborto en México no provenga del impulso del gobierno populista burgués de Andrés Manuel López Obrador y su Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). AMLO ha guardado silencio al respecto, y ha expresado en varias ocasiones su opinión de que el derecho al aborto debería ser sometido a consulta popular. En un país de alta religiosidad, esta es una forma de oponerse a este elemental derecho democrático de las mujeres, en este caso acorde con la convicción evangélica del mandatario.

Lo anterior no es un asunto irrelevante ni anecdótico. El movimiento feminista burgués en México está dividido en torno a la figura del presidente populista burgués. Varias feministas que apoyan a su gobierno insisten en la consigna de que “la Cuarta Transformación (como se autodenomina el gobierno de AMLO) será feminista o no será”. Sin embargo, hay políticas burguesas, incluso panistas, que se reivindican feministas y se declaran partidarias del derecho a la interrupción legal embarazo, aún por razones electorales; y hay un número apreciable de feministas burguesas “progres” que desdeñan a López Obrador y por eso apoyan la coalición opositora PRD-PAN o al reaccionario Movimiento Ciudadano.

Como todos los políticos burgueses, AMLO reivindica a la familia como la célula fundamental de la sociedad. Así reivindicó el papel tradicional de las mujeres como “cuidadoras” en el marco de la familia tradicional: “Entonces, cuidamos, por tradición, por costumbre, porque la familia mexicana es la institución más importante de seguridad social que existe”, y que la “tradición en México es que las hijas son las que más cuidan a los padres” (Animal Político, 25 de junio de 2020).

La fragilidad de las nuevas disposiciones legales en México puede verse en el espejo que se ofrece al otro lado de la frontera. En el estado norteamericano de Texas, la legislatura local ha impuesto una nueva regulación del aborto que hace prácticamente imposible para las mujeres terminar un embarazo. La Corte Suprema de Estados Unidos, ahora con una mayoría inapelable de jueces reaccionarios y ultrarreaccionarios, se rehusó a bloquear la entrada en vigor de la legislación texana que prohíbe casi todos los abortos posteriores a

la sexta semana de gestación, o sea, el momento en que la mayoría de las mujeres se enteran de que están embarazadas. Según las clínicas de Texas, entre el 85 y el 90 por ciento de los abortos que realizan se practican después de la sexta semana.

Por añadidura, la nueva ley azuza el que terceras personas demanden al personal médico y sanitario que realice abortos toda vez que promete el pago de 10 mil dólares y la restitución íntegra de los gastos legales si ganan en sus demandas judiciales. Se teme que la ley texana y otra del estado de Mississippi puedan abrir la vía a la derogación del fallo *Roe v. Wade* con el que efectivamente se legalizó el aborto en Estados Unidos en 1973. En una protesta en Nueva York en contra de la ley texana, celebrada el 12 de septiembre



Foto: Revolución Permanente

El feminismo burgués vs. liberación de la mujer.

poco después del fallo de la Suprema Corte mexicana, nuestros camaradas del Grupo Internacionalista llevaban una pancarta con la consigna, “Una revolución obrera regresará el sur y oeste de Texas a un México Rojo, donde las mujeres pueden tener un aborto”. Esto, dijeron, incluiría el retorno del Álamo.

¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

La lucha por hacer del aborto un derecho efectivo no puede limitarse a reformas legislativas ni mucho menos puede depender de decisiones de los augustos ministros de un reaccionario tribunal erigido como árbitro inapelable de lo permisible en el estado de derecho burgués. En particular, la posibilidad de terminar un embarazo no deseado o de dar a luz en condiciones seguras es afectado por el desplome del sistema público de salud en México. Devastado tras el proceso privatizador del Seguro Popular, que continúa hasta el día de hoy bajo la conducción del gobierno de AMLO, la incapacidad de este sistema de atender las necesidades de la población ha sido puesta de relieve en la pandemia del COVID, en la que han muerto unas 300 mil personas.

Las agrupaciones feministas respondieron a la parcial despenalización del aborto por la Suprema Corte de Justicia con declaraciones exultantes, pasando por alto las serias limitaciones de sus disposiciones. El Grupo de Información en Reproducción Elegida declaró: “el máximo tribunal del país reafirmó la autonomía reproductiva”, y “Desde GIRE celebramos este fallo, reflejo de una histórica lucha del movimiento feminista por el aborto legal, seguro y gratuito”. Marea Verde cita efusivamente las palabras del ministro presidente de la Corte Zaldívar, que califica su

decisión como “un parteaguas en la lucha por los derechos de las mujeres”.

En la izquierda, el Movimiento de Trabajadores Socialistas (MTS), ligado a la corriente Fracción Trotskista, escribe: “El aborto legal en México: nuestros derechos los conquistamos en las calles” (*Izquierda Diario*, 27 de septiembre). Afirma que el fallo de la Suprema Corte “puede ser un punto fuerte sobre el cual el movimiento de mujeres se posicione y continúe avanzando”. Agregan una mezcla de otras reivindicaciones, como anticonceptivos gratuitos, “educación sexual integral, no sexista ni heteronormada”, guarderías, aumentos salariales, comedores, lavanderías, etc. Pero todo sin mencionar ni por error la *revolución socialista*, ni tocar la cuestión sensible de la familia. Así su programa se presenta como una serie de reformas bajo el capitalismo.

El que las mujeres no puedan tomar la decisión dar a luz o no, es tan sólo uno de los aspectos más odiosos de la opresión que padecen en las sociedades de clase. Es un reflejo del papel que se asigna a la mujer en la familia burguesa. En última instancia, la liberación de la mujer es imposible mediante la reforma del capitalismo porque es incompatible con preservar la familia y la esclavitud doméstica. La familia tiene la función de reproducir una nueva generación de explotados y de transmitir los venenos ideológicos del nacionalismo, el machismo y los valores de sumisión y disciplina necesarios para mantener la esclavitud asalariada. Para la trabajadora, a su opresión como mujer se agrega la de explotada, además del racismo antiindígena y antinegro, la homofobia, etc.

El Grupo Internacionalista lucha por el irrestricto derecho al aborto, libre y gratuito, como parte integrante de la lucha por un gobierno obrero y campesino revolucionario que al expropiar a la burguesía y establecer una economía socializada sentaría las bases materiales (guarderías disponibles las 24 horas, comedores y viviendas de la más alta calidad, sistema de educación genuinamente abierto a todos) para superar la reaccionaria institución familiar. Como escribimos en 2007 respecto a la parcial despenalización del aborto en el entonces Distrito Federal:

“La liberación de la mujer requiere la abolición de la propiedad privada de los medios de producción mediante una revolución socialista que, a su vez, establecerá las condiciones materiales para una genuina emancipación.”

—“México: ¡Por el aborto libre y gratuito!”

El Internacionalista n° 6, mayo de 2007

Mientras feministas y reformistas de toda índole se hunden en un pantano de sectorialismo, los comunistas revolucionarios luchamos por forjar un partido obrero revolucionario como paladín de todos los oprimidos. Un partido bolchevique de vanguardia debe ser un verdadero “tribuno del pueblo” como subrayó V.I. Lenin, armado con la perspectiva teórico-programática de la revolución permanente de León Trotsky. En estos momentos, cuando los derechos de la mujer están bajo ataque frontal en el seno del imperialismo yanqui, la lucha por el pleno derecho al aborto en México y por doquier en América Latina puede ser una chispa para desatar una conflagración revolucionaria en toda América.

A esto dedica sus esfuerzos el Grupo Internacionalista, sección mexicana de la Liga por la IV Internacional. ¡Súmate a esta lucha! ■



La Habana, 11 de julio: protestas antigubernamentales fueron alimentadas por las penurias económicas derivadas de la pandemia del coronavirus y 60 años de bloqueo económico, pero fueron instigadas, propagadas y explotadas por contrarrevolucionarios (como puede verse en las consignas que aparecen en la pancarta).

Cuba...

sigue de la página 16

Venezuela de febrero de 2019 orquestado por el gobierno de Donald Trump, que intentó invadir el país por mar y tierra bajo la guisa de proveer suministros de emergencia. Las protestas del 11 de julio formaron parte de la operación #SOSCuba, pero en lugar de condenar esta cínica estratagema, buena parte de la izquierda reformista en Estados Unidos (y en algunos países de América Latina) se alineó con Biden, y aplaudió las protestas manipuladas. Varias corrientes socialdemócratas que a veces se hacen pasar como trotskistas –lo que no son para nada– se cuentan entre los peores de estos lamebotas de los imperialistas. (Pronto publicaremos un análisis de las posiciones de varias de estas corrientes con respec-

to a los recientes acontecimientos en Cuba.)

En contraste, frente a la movilización contrarrevolucionaria, el Grupo Internacionalista y la Liga por la IV Internacional (LIVI) llaman a **defender la Revolución Cubana en contra del imperialismo norteamericano y sus testaferros**, lo que subraya la urgencia de luchar por la **revolución socialista internacional**. En contra de la venenosa palabrería sobre un “corredor humanitario” que sirva de cortina de humo para la intervención imperialista, llamamos a **romper el bloqueo** y a **barrer con el chantaje pandémico**. Con la economía socializada cubana bajo el asedio de anticomunistas y puesta en riesgo por la política privatizadora de la burocracia gobernante, la trotskista LIVI llama a **movilizar consejos obreros para defender las conquistas de la Revolución Cubana!**

I. Protestas “Made in Miami”

No cabe duda de que lo que avivó las manifestaciones es el fardo de las increíbles privaciones que la población ha enfrentado en meses recientes. El desabastecimiento de alimentos es bien real y resulta directamente de la imposibilidad de Cuba de conseguir divisas fuertes (moneda convertible) mediante exportaciones debido al bloqueo económico, así como al colapso del turismo como resultado de la pandemia. Asimismo, los apagones se deben a que algunas plantas generadoras tuvieron que desconectar unidades para la realización de reparaciones demoradas como resultado de la imposibilidad de importar repuestos. La primera protesta ocurrió en San Antonio de los Baños, al poniente de La Habana, en respuesta a un apagón en medio del calor estival. La estación radial gubernamental, Radio Artemisa, publicó un detallado horario de cortes de energía en virtud del cual se suspendería el servicio durante seis horas al día en cada barrio a lo largo del fin de semana, pero en realidad los apagones se extendieron hasta 12 horas. Hablando en la televisión el 12 de julio, el ministro de energía explicó que las unidades volverían a funcionar en poco tiempo (lo que de hecho se logró para el miércoles), aunque advirtió que podrían volver a ocurrir.

En la protesta que reunió a varios cientos de personas en San Antonio, los

videos muestran a los manifestantes pidiendo vacunas, pero también coreando consignas anticomunistas como “libertad”, “abajo la dictadura” y “patria y vida” –en contraposición con la consigna de “patria o muerte”, estrechamente asociada con la Revolución Cubana. Con todo, Cuba ha combatido extraordinariamente bien la epidemia del coronavirus, con la hospitalización de los contagiados, el aislamien-



Marcha progubernamental en San Antonio de los Baños el 11 de julio en la que participaron trabajadores de la planta tabacalera Lázaro Peña, llamada así en honor del histórico dirigente sindical cubano.

Al cierre de esta edición ha aparecido un artículo en la revista digital gusana El estornudo (22 de julio), titulado “11 de julio en San Antonio de los Baños: Lo que se ve/lo que no se ve”, que ofrece una descripción extremadamente detallada, con imágenes tomadas de Internet incluidas, sobre cómo se organizó la primera protesta. Resulta que fue obra de un grupo de Facebook, “La Villa del Humor”, que ha estado activa en la ciudad –donde se ubica el más importante aeropuerto militar de Cuba– desde 2017. El principal organizador, que usa el seudónimo de Danilo Roque, declaró más tarde que “Decidimos mi equipo y yo que era el momento de dar el golpe, ya que el gobierno estaba concentrado en el COVID”. El 10 de julio publicaron un llamado en el grupo de Facebook para manifestarse al día siguiente, utilizando el pretexto de los apagones: “«¿Cansado de no tener corriente? ... Es hora de salir y exigir.” Esta “protesta espontánea” fue la obra de provocadores contrarrevolucionarios.

to de sus contactos y el uso del Interferón Alfa 2B desarrollado en la isla para tratar a los pacientes con COVID-19. Aunque las cifras de contagios y muertes van a la alza tras la aparición de la variante Delta, la tasa de mortalidad por COVID en Cuba (160 por millón de habitantes) es menos de la décima parte de la de Estados Unidos y una dieciseisava parte de la de Brasil. Cuba ha desarrollado varias vacunas y ya está administrando dos de ellas con más del 90 por ciento de eficacia, la Soberana 2 y la Abdala, que comenzaron a ser distribuidas en masa el 9 de julio.

Videos de la protesta anticomunista en San Antonio de los Baños han sido transmitidos reiteradamente en Internet. Lo que no se muestra es que un par de horas más tarde hubo una segunda marcha en San Antonio compuesta por varios cientos de partidarios del gobierno, incluidos trabajadores de la planta local de tabaco. El presidente cubano y secretario general de Partido Comunista de Cuba (PCC) Miguel Díaz-Canel habló con residentes en sus casas y se dirigió a la prensa en la plaza central de la localidad. Más tarde apareció en televisión, radio e Internet para hablar sobre la escasez de alimentos y medicinas, los cortes de energía y la campaña mediática para desacreditar a Cuba, y concluyó con un llamado “a todos los revolucionarios a salir a las calles a defender la revolución en todos los lugares”.² Aunque denunció a los “contrarrevolucionarios” que encabezaron la protesta, el dirigente cubano afirmó que entre los manifestantes había personas “en condiciones severas” y hasta “revolucionarios que pueden estar confundidos” que estaban “expresando sus insatisfacciones”.

² “La orden de combate está dada, a la calle los revolucionarios,” CubaDebate, 11 de julio

El hecho de que estas manifestaciones fueron parte de una operación internacional queda de manifiesto en la cronología. A las 12:37 p.m. del 11 de julio, un tuit de Yoani Sánchez, la celebridad anticomunista de Internet, anuncia que el pueblo está marchando en San Antonio. A las 12:45 un video muestra a una persona que grita en la manifestación en San Antonio “abajo la dictadura” y que califica al dirigente del PC Díaz-Canel como un “singao” (“hijo de puta”). A las 12:56, aparece una alerta del Movimiento San Isidro (MSI)³ de permanecer en alerta “ante los eventos en San Antonio de los Baños”. A la 1:11, el MSI declara “el pueblo de Cuba está en las calles”. A la 1:20, #SOSCuba convoca en Miami a concentrarse a las 2 p.m. A la 1:22, aparece otro video anticomunista de San Antonio de los Baños. A la 1:37, el MSI “convoca a las organizaciones de la sociedad civil a salir a las calles”. A la 1:41, el fundador del MSI, Luis Manuel Otero Alcántara, llama a la población de La Habana a dirigirse al Malecón. A la 1:57, aparece el video de una protesta en la ciudad de Palma Soriano. A la 1:59 hay un video de la ciudad de Matanzas que muestra a una multitud manifestándose.

No, no se trató de una “erupción espontánea”, como los medios lo describen. Agencias estadounidenses han invertido grandes cantidades de dinero desde hace años para usar el Internet para incitar e instigar la contrarrevolución en Cuba. En 2010, la infame Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU. (USAID) lanzó la tramposa aplicación de mensajería ZunZuneo con la esperanza de que cuando alcanzara una masa crítica, los operadores pudieran insertar “contenido político con el propósito de inspirar a los cubanos a organizar ‘smart mobs’ (turbas convocadas por internet) –muchedumbres masivas repentinas que puedan disparar una Primavera Cubana”.⁴ Lo que ocurrió el 11 de julio fue la realización de este proyecto con el empleo de Facebook y Twitter. Pero hasta esto exige tener “activos” en el lugar. Cualquiera que fuera el origen de los sucesos originales de San Antonio de los Baños, el segundo estallido en Palma Soriano en el oriente de Cuba fue claramente la obra de grupos contrarrevolucionarios. Esta ciudad ha sido históricamente un centro de la reacción católica en torno al culto de la Virgen del Rosario. Es también la cuna de José Daniel Ferrer, la cabeza visible de la contrarrevolucionaria Unión Patriótica de Cuba (UNPACU), así como agente a sueldo de EE.UU. Esta organización recibió 99,431 dólares en 2016 de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA) con sede en Miami.⁵

³ Véase más abajo una disección de este grupo procapitalista y proimperialista.

⁴ “US secretly created ‘Cuban Twitter’ to stir unrest,” AP, 3 de abril de 2014.

⁵ “Dissident’s arrest triggers debate over funding,” Cuba Money Project, 7 de diciembre de 2019.

Revolución Permanente



Anticomunistas instigaron la marcha en San Antonio de los Baños, 11 de julio. Resulta que el administrador de la cuenta de Facebook en donde se organizó la provocación (ver recuadro) es un gusano que reside en Florida.

El 11 de julio, mientras que los videos y tuits aparecían en línea, eran bombeados en las redes sociales mediante miles de mensajes, para lo que se “hizo un uso intensivo de robots, algoritmos y de cuentas recién creadas para la ocasión”.⁶ El sitio cubano CubaDebate (12 de julio) informó que un analista de datos español, Julián Macías Tovar, documentó que la primera cuenta de Twitter en usar el hashtag #SOS-Cuba, perteneciente a un usuario español, envió 1,291 tuits el 11 de julio, y más de un millar un día antes. Éstos fueron reposteados por otras cuentas, de modo que el 11 de julio hubo “cientos de miles de tuits y la participación de muchas cuentas de artistas” acerca de las protestas en Cuba. Una publicación en línea de un reportero de la televisión en Florida acerca de San Antonio de los Baños fue retuiteada miles de veces. Además, “más de 1 500 cuentas de las que participaron en la operación con la etiqueta #SOSCuba fueron creadas entre el 10 y el 11 de julio”.

Un segundo análisis, realizado por Mint Press (16 de julio), cita a la “directora para América Latina de la NBC [cadena televisiva norteamericana], Mary Murray [quien] señaló que fue únicamente cuando transmisiones en vivo de los eventos fueron seleccionados y potenciados por la comunidad expatriada en Miami que la cosa ‘empezó a prenderse’”. El análisis señala “los cientos de cuentas que tuiteaban exactamente las mismas frases en español, repletas de los mismos errores ortográficos”. Uno dice “Los cubanos no queremos el fin del embargo si eso significa que el régimen y la dictadura se mantienen, queremos que se vayan, no más comunismo”. El artículo señala también el frecuente empleo de fotografías de grandes manifestaciones gusanas en Estados Unidos en artículos acerca de las (mucho menores) protestas en Cuba, así como varias fotos etiquetadas como protestas en La Habana cuando en realidad muestran a cientos de partidarios de gobierno, tales como los reunidos en el monumento al luchador independentista cubano Máximo Gómez en las que los manifestantes enarbolaban la bandera del Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro.

El artículo de Mint Press de Alan MacLeod lleva por título “The Bay of Tweets: Documentos apuntan a la mano de Estados Unidos en protestas en Cuba”, en referencia a la desastrosa invasión norteamericana

⁶ “Investigación confirma la perversa operación de redes sociales contra Cuba,” CubaDebate, 12 de julio.

de Bahía de Cochinos (Playa Girón) realizada en abril de 1961 por el presidente demócrata John F. Kennedy. Fue entonces que Fidel Castro dirigió milicias obreras y tropas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para aplastar a 1,500 mercenarios armados por EE.UU. La respuesta de Castro a la invasión consistió en la proclamación de que hemos “hecho una revolución socialista en las propias narices de los Estados Unidos”. El artículo señala también la explosión de 1898 que hundió al USS Maine en el puerto de La Habana, que la prensa amarillista convirtió en el pretexto para la guerra con la que EE.UU. impidió la victoria de las fuerzas independentistas cubanas y con la que arrebató la colonia a España. Ahora, una petición en change.org que solicita una intervención militar “humanitaria” en Cuba ha reunido más de 430 mil firmas.

Hoy, la maquinaria propagandística de la Gran Mentira imperialista acelera sus engranes para presentar las protestas del 11 de julio como una revuelta popular en contra del comunismo. El exilio ultraderechista cubano querría usarlas también como pretexto para una invasión norteamericana. El alcalde de Miami ha solicitado el inicio de una “guerra aérea” contra Cuba. Como señaló el canciller cubano Bruno Rodríguez en una conferencia de prensa realizada el 13 de julio, “Pedir una intervención humanitaria en Cuba es pedir una intervención militar estadounidense... Intervención humanitaria fue lo que ocurrió en Yugoslavia en 1999” bajo el presidente demócrata Bill Clinton.⁷ Esto es lo que algunos tienen en mente para Cuba hoy. Pero a diferencia de la capitalista Yugoslavia en 1999, Cuba es un estado obrero (burocráticamente deformado). Cuando el dirigente del PC Díaz-Canel afirma que si quieren derribar la Revolución “tienen que pasar por encima de nuestros cadáveres” no se trata de nada abstracto. Todo miembro del Partido Comunista sabe bien que la contrarrevolución en Cuba y el regreso de los degolladores gusanos desembocaría en un baño de sangre.

⁷ Véase nuestro artículo “¿Defender a Yugoslavia! ¡Derrotar al ataque imperialista!” en *El Internacionalista*, mayo de 1999. La “intervención humanitaria” de EE.UU. y la OTAN produjo la expulsión forzada de cerca de 200 mil serbios y miembros del pueblo roma de sus hogares en Kosovo, así como el desmembramiento de Yugoslavia y, a final de cuentas, el derribo del gobierno nacionalista serbio de Slobodan Milošević en la primera de las “revoluciones de color” orquestadas por EE.UU.

II. “Disidentes” cubanos en la nómina de EE.UU.

La Fundación Nacional Cubano Americana antes citada es uno de los principales conductos mediante los cuales EE.UU. financia a los “demócratas” cubanos. En 2011, la Agencia Norteamericana para el desarrollo (USAID) dio a la Fundación para los Derechos Humanos en Cuba, una creatura de la FNCA, dos millones de dólares para promover el “empoderamiento” en Cuba. A esto se añadió en 2013 1.44 millones de dólares para “abogar a favor de las necesidades de la comunidad, incrementando en consecuencia las expectativas y la rendición de cuentas para una mejor gobernanza” en Cuba. “Las declaraciones fiscales muestran que la organización canalizó al menos 3’324,741 dólares a disidentes cubanos entre 2014 y 2018”, según el Cuba Money Project, dirigido por Tracey Eaton, otrora corresponsal del *Dallas Morning News* en Cuba. En realidad, la CIA, la NSA, USAID, la National Endowment for Democracy (NED), el Departamento de Estado y demás agencias del gobierno de Estados Unidos gastan vastas sumas de dinero cada año para financiar la subversión anticomunista en Cuba.

En lo tocante al Movimiento San Isidro, el periodista Ed Augustin, en un reportaje publicado en el *Guardian* de Londres (6 de diciembre de 2020), entrevistó a un miembro del MSI, Esteban Rodríguez, quien se describió a sí mismo como “influencer en redes sociales”. El artículo señala que “Los medios estatales han presentado a los miembros del Movimiento San Isidro como mercenarios norteamericanos”. De hecho: “Hay clara evidencia de que algunos elementos del Movimiento San Isidro tienen lazos con el gobierno de EE.UU. Esteban Rodríguez trabaja para ADN Cuba, un sitio de noticias en línea con sede en Florida al que la agencia gubernamental norteamericana USAID concedió un financiamiento de 410,710 dólares. EE.UU. gasta 20 millones de dólares al año en medios antigubernamentales y en programas para la ‘promoción de la democracia’ (que los críticos dicen que serían más adecuadamente descritos como programas para un ‘cambio de régimen’)”. Augustin cita la opinión aprobatoria de Rodríguez con respecto al fortalecimiento de las sanciones en contra de Cuba, incluido el bloqueo de las remesas familiares, además de su

afirmación de que “Si hubiera estado en EE.UU., habría votado por Trump”.

Rodríguez no es el único partidario de Trump en el MSI. Cuando un policía cubano llegó a la casa de Denis Solís González el pasado 7 de noviembre para entregar un emplazamiento para que se presentara ante un tribunal, el rapero afrocubano filmó el encuentro en el que, junto con insultos homofóbicos, grita “¡Donald Trump 2020! Trump es mi presidente!” Entonces Solís posteo su video en Facebook. Cuando fue encarcelado por desacato ante el tribunal, se montó un plantón de protesta afuera del Ministerio de Cultura de Cuba el 27 de noviembre. No hubo arrestos y, en cambio, el viceministro participó en un diálogo de cuatro horas con los manifestantes, que concluyó con el acuerdo de verse nuevamente. Pero entonces un nuevo “Movimiento 27 de Noviembre” (27N) envió un correo electrónico en el que exigía que los que participaran en dicha reunión incluyeran a contrarrevolucionarios notorios. El ministro respondió que “no se reunirá con personas que tienen contacto directo y reciben financiamiento, apoyo logístico y respaldo propagandístico del Gobierno de los Estados Unidos y sus funcionarios.”



Foto: Tomada de Canal Caribe

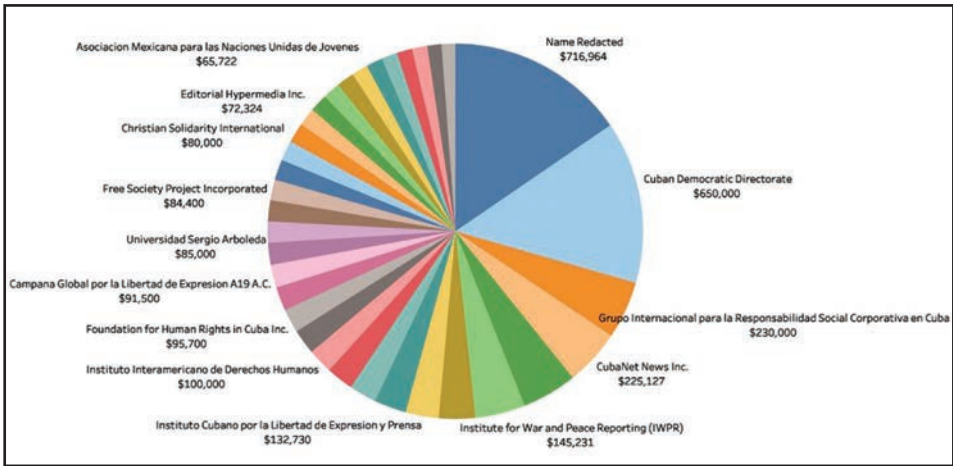
El MSI en la nómina norteamericana: contrato entre el National Democratic Institute y Luis Manuel Otero Alcántara mostrado en la TV cubana, 2 de abril.

El principal dirigente del MSI es Luis Manuel Otero Alcántara, descrito en los medios como “artista de performance”. En abril, cuando preparaba una “muestra artística” dirigida a los niños que consistía en pinturas de envolturas de caramelos,⁸ la televisión cubana (Canal Caribe) transmitió un programa que mostraba un contrato entre el National Democratic Institute (NDI) y Otero Alcántara con el que se otorgaba a éste un estipendio de “hasta mil dólares” al mes, a cambio de un “informe mensual sobre el uso de estos fondos”. El Cuba Money Project (4 de abril) informó: “El NDI recibió al menos 6’615,674 dólares para programas cubanos entre 2002 y 2021, según muestran los registros”. El NDI está afiliado a la NED, que desde mediados de los años 1970 sustituyó a la CIA en el financiamiento de “disidentes” anticomunistas y que describe su trabajo en Cuba como “capacitación de actores de sociedad civil independientes en Cuba”.

⁸ Otero dijo que el propósito de esta muestra era acusar al gobierno de crear artificialmente desabasto para que los niños cubanos no pudieran tener caramelos. Sin embargo, los envoltorios que presentaba eran de Nesquik, M&Ms, Chiclets, Nutella, etc., en otras palabras, los productos de enormes firmas extranjeras que únicamente pueden pagarse con divisas.



Denis Solís, dirigente del MSI, grita “Donald Trump 2020” cuando policía cubano le entrega un emplazamiento para presentarse al tribunal. Fue el 7 de noviembre de 2020, justo después de las elecciones norteamericanas en que Trump perdió.



Financiamiento de la National Endowment for Democracy a grupos cubanos en 2018. NED = CIA

Otro rapero afrocubano que habla a nombre del Movimiento San Isidro es Maykel Osorbo. En un post en redes sociales que fue presentado en la TV Cubana el 11 de diciembre, Osorbo urgía a Trump a invadir a Cuba. Comienza llamando a intensificar el bloqueo contra Cuba, diciendo que debería imponer “un parón [bloqueo] de verdad” con “las costas bloqueadas”, de modo que “no entra nada para adentro, no sale nada para afuera”. Finalmente declara: “Yo apoyo ahora mismo una invasión... Vengan p’ acá, los estamos esperando”. Osorbo y otro miembro del MSI coprodujeron la canción “Patria y Vida” —que se ha convertido en el himno anticomunista—



El dirigente fascista de los Proud Boys, Enrique Tarrio, con antecedentes de soplón para el FBI, en protesta gusana de Miami, el 11 de julio.

junto con el millonario artista de hip-hop Yotuel Romero y algunos reguetoneros negros en Miami. Las letras escritas por Romero, según se ha informado, son una retahíla de consignas gusanas (“no más mentiras”, “son 62 años haciendo daño”, “ya se venció tu tiempo”). La canción fue entonces popularizada vía Internet por la poderosa maquinaria mediática yanqui, que la CIA denominó como su “Poderosa Wurlitzer” (rocola).⁹

Como dijo Tracey Eaton del Cuba Money Project a Mint Press acerca del financiamiento de artistas en Cuba: “Es imposible decir cuánto dinero proveniente de los impuestos ha ido a estos programas a lo largo de los años pues los detalles de muchos proyectos son mantenidos en secreto”. Por su parte, la NED lista proyectos recientes incluido el “Empoderamiento de artistas del Hip-Hop como líderes sociales” (para “crear conciencia acerca del rol que los artistas del Hip-Hop tienen en el fortalecimiento de la democracia en la región”) y “Promover la libertad de expresión en Cuba por medio de las artes”. Desde 2017, la USAID ha repartido sub-

venciones por un monto de 16’569,889 dólares para “promover la democracia” en Cuba, incluyendo 5.7 millones de dólares a la Fundación de la Familia Bacardí tan sólo en los últimos dos años, así como 20 millones al Grupo de Apoyo a la Democracia, una asociación de grupos gusanos de Miami, que luego canaliza los dólares a otros receptores.¹⁰

Claramente, el financiamiento de la contrarrevolución en Cuba es un gran negocio. El Movimiento San Isidro es por el momento el grupo favorito de “disidentes” cubanos, tanto de liberales como de conservadores en EE.UU., especialmente por iniciar las protestas del 11 de julio. Hace unos años eran las Damas de Blanco, financiadas por la FNCA. El MSI es un grupo de artistas principalmente afrocubanos del destartado barrio de ese nombre en La Habana Vieja. Fue fundado en 2018 para oponerse a la implementación del Decreto 349 del gobierno cubano que regula actividades artísticas y culturales. Pero el MSI y sus partidarios en el movimiento 27 de Noviembre, predominantemente blanco, son un movimiento político cuyos propósitos van mucho más allá de los llamados a favor de la libertad artística. El manifiesto del 27N lo dice con claridad:

“2. Libertades económicas. Afirmamos el derecho de todo ciudadano a las distintas formas de participación económica, de propiedad y gestión. Reconocemos el rol de la iniciativa privada y del ejercicio de libertades económicas que posibiliten el impulso de las capacidades productivas y sean generadoras de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de la nación.”

Ni una sola palabra acerca de la economía socializada de Cuba, la base de sus grandes logros en educación, salud y medicina, incluido el desarrollo de las vacunas contra el COVID. La defensa que hacen el MSI y el 27N de la empresa privada y de la propiedad privada de los medios de producción es un

¹⁰ Tracey Eaton, “El negocio de la democracia en Cuba está a reventar”, Cuba Money Project, 9 de diciembre de 2020. Eaton también señala que de manera simultánea a la aparición del Movimiento San Isidro, el Departamento de Estado ofreció subvenciones de hasta un millón de dólares a proyectos que promovieran “derechos civiles, políticos, religiosos y sindicales en Cuba”. Y ahora que #SOSCuba ha aparecido, USAID ofrece 2 millones de dólares para financiar proyectos que “avancen la efectividad de grupos de la sociedad civil” en Cuba (“2 millones en subvenciones para proyectos a favor de la democracia en Cuba”, Cuba Money Project, 3 de julio). Véase también “Democracy Inc.”, Cuba Money Project, 4 de junio, para un resumen de los principales proveedores de dinero por la “democracia”.

llamado a la contrarrevolución capitalista.

Un elemento adicional con respecto al Movimiento San Isidro: el académico cubano norteamericano Javier Corrales escribió en el *Democracy Digest* (15 de diciembre de 2020) de la NED que el movimiento estaba “preparando un ataque contra el sistema al colocar la cuestión de la justicia racial al frente y en el centro”. La verdad es que el MSI ha dicho muy poco con respecto a la igualdad racial o la discriminación, y no por accidente. El sitio AfroCubaWeb señala que de hacerlo, tendría que lidiar con el virulento supremacismo blanco de sus patrones en Miami. El sitio señala también que el rapero pro Trump y pro bloqueo Denis Solís

III. Manifestantes desatan violencia, defensores de la Revolución se movilizan

Mientras transcurría el 11 de julio, en algunos lugares las protestas anticomunistas se tornaron violentas. En Cárdenas, una patrulla de la policía fue volteada y una tienda MLC (donde se puede comprar en moneda libremente convertible) fue saqueada. Cárdenas, una ciudad predominantemente negra en la provincia de Matanzas, ha sido golpeada duramente por el más reciente incremento de casos de COVID-19, dado que muchos de sus residentes trabajan en la industria turística en el balneario playero de Varadero. En la capital, en dos lugares (ambos ubicados en el sector 10 de Octubre de La Habana), carros de la policía fueron volteados y en un caso una tienda MLC fue atacada. No se trató de las mismas multitudes que marcharon hacia el centro, ni parece que la violencia hubiera sido organizada; en cambio, a juzgar por los videos, los implicados parecen ser jóvenes “marginados” de barrios pobres que la emprendieron contra símbolos de autoridad. La policía arribó en cantidad sólo después del hecho. Portavoces del imperialismo alabaron estas acciones y las calificaron de fervor conta el régimen, aunque por supuesto condenarían actos similares en EE.UU.

Tras estos hechos ha habido toda una gritería en los medios occidentales en torno a la represión policíaca de las protestas del 11 de julio. Entre los que hacen eco de esta cínica propaganda imperialista se encuentran los demócratas “progresistas” Alexandra Ocasio-Cortez (“nos solidarizamos con [las protestas] y condenamos las acciones antidemocráticas dirigidas por el presidente Díaz-Canel”) y Bernie Sanders. En la mayor parte de los casos, la policía permitió que las manifestaciones prosiguieran hasta que éstas se tornaron violentas. Associated Press informó que en La Habana, “Tras dos horas y media de marcha, algunos manifestantes recogieron piedras y las lanzaron contra la policía, y fue entonces que los oficiales comenzaron a arrestar gente y los manifestantes se dispersaron”. Fue en este punto, también, que el Partido Comunista llamó a sus militantes y partidarios a “tomar las calles para defender la revolución”. Y lo hicieron, muchos coreando “patria o muerte”. AP informó: “Alrededor de 300 personas cercanas al gobierno arribaron entonces con una enorme bandera cubana, gritando consignas a favor del difunto presidente Fidel Castro y la Revolución Cubana”.

Al principio, más de un centenar de manifestantes progubernamentales ocuparon la plaza en torno al monumento a Máximo

es también bastante “pro-proud boys, cuyo jefe es un afrocubano”.¹¹ De hecho, Enrique Tarrio, jefe de la organización fascista Proud Boys (y otrora informante del FBI), es producto del medio cubano de Miami ante el que habló en la protesta gusana del 11 de julio mientras llevaba una pancarta que decía “Proud Boys, San Isidro Chapter, Abajo con Díaz-Canel y los comunistas”. Estos hechos siniestros subrayan de nueva cuenta que la promoción de la contrarrevolución auspiciada por el imperialismo en contra de la Revolución Cubana va de la mano del terrorismo anticomunista en Estados Unidos, en Cuba y a nivel internacional.

¹¹ “Movimiento San Isidro – 27N,” AfroCubaWeb.

Gómez, el general dominicano en la Guerra Cubana de Independencia que liberó a los esclavos. Fotografías de esta acción fueron ampliamente utilizadas en los medios occidentales como prueba de la magnitud de las protestas antigubernamentales, cuando en realidad mostraban lo contrario. Las fotos muestran luego a varios cientos de manifestantes en las afueras del cercano Museo de la Revolución. Pero cuando se percató de que la movilización anticomunista, compuesta entonces por alrededor de 2 mil personas se dirigía hacia la Plaza de la Revolución, miembros de la Juventud Comunista se dirigieron rápidamente hacia allá para impedirles el arribo. Muchos de ellos con razón llevaban palos: ¡qué bueno! Fotos de esto fueron citadas como prueba de la “represión”. Lo que estas descripciones no muestran es que los defensores de la Revolución fueron violentamente atacados por manifestantes antigubernamentales. He aquí el reporte de una mujer que trabaja para la radio y televisión cubana:

“Los manifestantes [antigubernamentales] cogieron piedras y les tiraron a dos amigos míos.... Un carro se nos tiró para arriba e intentó atropellarnos, en otro momento alguien sacó un cuchillo y todo el mundo salió a correr. Una vecina nos tuvo que salvar literalmente. Nos abrió la puerta de su casa. Estaban tirando piedras, botellas.”¹²

Otro recuento, “de un compañero que estuvo en una de las concentraciones en defensa de la revolución” citado por la Corriente Marxista Internacional, señala:

“Fui agredido.... Casi me linchan, me arrojaron agua, ron y me arrojaron dos piedras que no me dieron. Viví varias escenas de violencia cerca de mí.”

Aunque es cierto que muchos, si no es que la mayoría de los manifestantes antigubernamentales estaban sin duda expresando frustración y enojo por la escasez, los apagones y la pandemia que han hecho sus vidas miserables, la gente en la primera línea tenía sus propias motivaciones políticas. Quienes formaban la letra “L” (de Libertad) con sus dedos pulgar e índice al intentar arrollar a los partidarios de la Revolución —como han hecho racistas en EE.UU. en contra de los manifestantes antirracistas— estaban llamado a favor de la “libertad” capitalista de explotar, oprimir y recolonizar la isla. Cuando coreaban “abajo la dictadura”, estaban llamando a remplazar el estado obrero (la dictadura del proletariado) con la dictadura del capital. Cuando las pro-

¹² “Testimonios del 11 de julio: Cuando se desató la violencia”, CubaDebate, 15 de julio.



Manifestantes progubernamentales en el monumento a Máximo Gómez en el centro de La Habana, 11 de julio, despliegan de manera prominente la bandera del Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro. Mentira fotográfica: medios occidentales usaron esta foto para supuestamente mostrar el tamaño de las manifestaciones antigubernamentales.

testas se intensificaron, con su contenido contrarrevolucionario volviéndose más claro minuto a minuto, se trató de un momento definitorio: ¿de qué lado estás? Los trotskistas se habrían sumado a la movilización progubernamental, apropiadamente equipados para poner alto a quienes quieren traer de vuelta a los imperialistas yanquis y a los gusanos.

Más tarde, una maquinaria anticomunista masiva –tanto los medios directamente pagados por Washington (Cubnet, ADN Cuba, Diario de Cuba, TV y Radio Martí), como los que se reclaman de financiamiento privado (CiberCuba, 14yMedio), más los medios liberales y derechistas en EE.UU.– lanzaron una retahíla de mentiras sobre una supuesta represión brutal. 14yMedio de Yoani Sánchez estaba repleto de rumores sobre muertos y “desaparecidos” por doquier. (La única persona muerta no pereció durante las protestas del 11 de julio, sino al día siguiente, durante un intento provocador de tomar una comisaria de la policía en Arroyo Naranjo.) Como puede verse en las imágenes, la policía no portaba armas de fuego, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, donde miles de policías fuertemente armados arremeten contra manifestantes del Black Lives Matter. En total hubo unos 200 arrestos. En el caso de Otero Alcántara del MSI, arrestado cuando iba hacia el Malecón, se trató ciertamente de algo justificado dado su papel como instigador de protestas contrarrevolucionarias.

Uno de los arrestados el 11 de julio fue Frank García Hernández, quien fue el principal organizador del Encuentro sobre

Trotsky en La Habana.¹³ Un artículo titulado “Acerca de las protestas en Cuba del 11 de julio” publicado en el blog *Comunistas* (17 de julio) fundado por él, explica que llegó por casualidad a un lugar en que había choques violentos en la cercanía de la Plaza de la Revolución. El artículo afirma que cuando un oficial de la policía acusó erróneamente a Maykel González, editor de la revista a favor de los derechos de los gays la *Tremenda Nota*, de lanzar piedras contra la policía, Frank García intentó intervenir como miembro del Partido Comunista, tras lo cual ambos fueron arrestados. Después de poco más de 24 horas detenido, cuando las autoridades clarificaron los eventos en los que ninguno de ellos había participado en acciones violentas, ambos fueron liberados. El artículo reporta que “Frank afirma que NO recibió maltratos físicos, ni ningún tipo de tortura” y añade que “Actualmente Frank García no guarda prisión domiciliaria”, sino una medida cautelar donde se regula su capacidad de movimiento, un procedimiento normal hasta que los cargos iniciales sean formalmente desechados.

Dada toda la cobertura mediática del lunes 11 de julio en Cuba, ha habido escasa mención de que el sábado, 17 de julio, una manifestación progubernamental “de Reafirmación Revolucionaria” que reunió a decenas de miles en La Habana, como muestran claramente las fotos, y miles más a lo largo y ancho del país, muchos más que las muy publicitadas manifestaciones antigubernamentales de cinco días antes. En la movilización del sábado, el presidente cubano y dirigente del PC Díaz-Canel terminó con un llamado, “¡Viva Cuba, soberana, independiente, socialista!” Aunque habló de la “la necesaria autocrítica, de la rectificación pendiente, de la revisión profunda de nuestros métodos”, de “burocracia” y de “insensibilidad” y de la necesidad de prestar “mayor atención a sectores vulnerables”, su mensaje principal es que la Revolución Cubana “borró para siempre la semilla de la maldad, del odio, el deshonor y el crimen”. Pero estos llamados abstractos al amor y las virtudes cívicas distan mucho del programa comunista revolucionario necesario para derrotar a un enemigo sanginario.

¹³ Véase “Encuentro sobre Trotsky en La Habana. Notas de un participante” en *Revolución Permanente*, octubre de 2019.



octubre-diciembre de 2021

IV. La burocracia socava las conquistas de la Revolución



Mientras Cuba ha desarrollado dos vacunas para el COVID (Soberana 2 y Abdala) con una eficacia probada de más del 90 por ciento, los imperialistas están acaparando vacunas, rehusándose a enviarlas a África que entra en la fase más mortífera de la pandemia.

Como detallamos en otro artículo (véase “Bloqueo norteamericano de Cuba: ‘Provocar hambre, desesperación y derribar al gobierno’”), las causas esenciales e inmediatas de la aguda crisis económica y médica que hoy enfrenta Cuba radican en el hecho de que esta pequeña isla se encuentra bajo implacable asedio del imperialismo y sujeta a los brutales dictados del mercado capitalista mundial. Es grotesco acusar al gobierno de Cuba de no proteger a la población de los estragos causados por la pandemia del coronavirus cuando, en realidad, ha actuado mucho mejor que cualquier país capitalista en el hemisferio. El que Cuba ha desarrollado múltiples vacunas contra el COVID-19 es un logro impresionante, especialmente si se considera la extorsión económica a la que ha sido y sigue siendo sometida. Las acusaciones de este tenor son particularmente viles cuando provienen de gobiernos imperialistas que, literalmente, están acaparando vacunas, de modo que no estén disponibles en África, que se encuentra sumida ahora en la fase más mortífera de la pandemia.

Para finales de agosto, los países del G7 (club de los principales países imperialistas) tendrán a su disposición 1,900 millones de dosis más que las que necesitan para vacunar a sus poblaciones, y “suficientes para vacunar a la totalidad de la población adulta de África”, según sostiene la Campaña ONE.¹⁴ El sistema Covax de la Organización Mundial de la Salud (OMS) prometió vacunas para los países pobres, pero los embarcos simplemente se detuvieron cuando la India prohibió las exportaciones de la vacuna Astra-Zeneca tras la intensificación de la pandemia con la variante Delta a principios de este año. Una de las razones por las que Cuba no se unió al programa Covax (además del hecho que estaba desarrollando sus propias vacunas) fue la preocupación de que en vista del bloqueo pudiera ser excluida en cualquier momento, tal como ahora ha ocurrido con África. Pese a todas las cínicas expresiones de preocupación por la población afrocubana, que ha sufrido más que nadie los efectos del bloqueo, los partidarios de bloqueo que llaman ahora a favor de una “intervención humanitaria” deberían responder por el hecho de que los supuestos “salvadores” imperialistas están *bloqueando las vacunas al África negra*.

¹⁴ “Africa’s Covid Crisis Deepens, but Vaccines Are Still Far Off,” *New York Times*, 16 de julio; y “Data dive: The astoundingly unequal vaccine rollout,” *One.org*, julio de 2021.

Entretanto, la dura realidad es que los efectos del bloqueo también se han visto agravados por la política de la dirección del Partido Comunista de Cuba (PCC), que a lo largo de la última década ha buscado abrir la economía socializada al “sector privado”. Esto comenzó con los “Lineamientos de Política Económica y Social” aprobados por el Sexto Congreso del PCC en 2011. Estas directrices fueron impulsadas particularmente por Raúl Castro, quien había asumido la presidencia de Cuba de manos de Fidel Castro tres años antes. Este conjunto heterogéneo de medidas, algunas aceptables, otras claramente peligrosas, incluían el arrendamiento de tierras de propiedad estatal a agricultores privados, la introducción de mercados mayoristas privados, la promoción de cooperativas de trabajadores, el despido de trabajadores de empresas estatales, la apertura de un mercado de bienes raíces, la introducción de teléfonos celulares, la simplificación de los requisitos para la inversión extranjera directa, la expansión del trabajo a cuenta propia (como los taxis) y de pequeños negocios (como los restaurantes familiares), así como la abolición del sistema monetario dual de pesos convertibles y no convertibles.¹⁵

El trasfondo de esta política se retrotrae al origen del estado obrero deformado cubano. Mientras los guerrilleros del victorioso Movimiento 26 de Julio, basado en el campesinado, buscaban en 1959-1960 realizar una reforma agraria de amplio alcance, el chantaje económico de Washington los empujó a nacionalizar las empresas de propiedad extranjera que dominaban la economía cubana. Cuando el gobierno norteamericano de Eisenhower prohibió la venta de petróleo a Cuba y la empresa Esso se rehusó a refinar el crudo que proporcionó a Cuba la Unión Soviética, el régimen pequeñoburgués de Castro no tuvo más alternativa que incautar la refinera y otros activos de propiedad estadounidense. Arrojada a los brazos de la URSS, la dirección cubana procedió a la construcción de un estado obrero (burocráticamente deformado) que tenía como modelo a la Unión Soviética de la época. Durante tres décadas, la URSS subsidió a Cuba, comprándole azúcar por encima del precio del mercado mundial a cambio del suministro de petróleo a un precio por debajo de los precios mundiales.

¹⁵ Para una consideración detallada de estos asuntos, véase Vegard Bye, *Cuba, From Fidel to Raúl and Beyond* (Springer, 2020).



El expresidente cubano Raúl Castro se retiró como secretario general del Partido Comunista Cubano en el Octavo Congreso del PCC en abril de 2021 y entregó las riendas a Miguel Díaz-Canel (derecha). Castro ha impulsado la apertura de la economía cubana al “sector privado”.

Junto con la construcción de un aparato burocrático desde cero (en los primeros años, la dirección cubana consistía en quienquiera que estuviera sentado en el jeep de Fidel Castro), esto implicó también la adopción del programa nacionalista del régimen burocrático de Stalin y sus herederos.¹⁶ Tras usurpar el poder político tras la muerte de V.I. Lenin, quien junto con León Trotsky dirigió la Revolución Bolchevique de Octubre de 1917, Stalin abandonó el programa del Octubre Rojo de la *revolución socialista internacional* sobre cuya base se fundó la Internacional Comunista. En cambio, colocándose a la cabeza de una capa burocrática privilegiada, enarboló el dogma antimarxista del “*socialismo en un solo país*”. Los Castro adoptaron este programa, acentuando una perspectiva nacionalista cubana, mientras que obedecían cada vez más la línea de los conservadores burócratas soviéticos y, tras un período en el que alentaron a grupos guerrilleros procubanos en América Latina, terminaron abandonándolos en los años 1970. Pero con la contrarrevolución dirigida por los imperialistas en la URSS y en el bloque soviético en Europa Oriental en 1989-1992, Cuba se quedó sola.

En consecuencia, dado que —en la perspectiva estalinista— la revolución socialista internacional está fuera del orden del día, la alternativa a la ineficiente gestión burocrática de la economía es la implementación de medidas privatizadoras que aumentan el peligro de una restauración capitalista. Ésta es la tendencia común de los “reformadores” estalinistas desde Khrushchev hasta Gorbachev en la Unión Soviética y Deng en China. De modo que cuando Cuba se quedó sin la asistencia soviética, después de los oscuros días del Período Especial de 1990-1993¹⁷ cuando la economía tuvo una enorme caída del 35 por ciento, la alternativa a la asfixia burocrática que se presentó fue la política de privatización creciente defendida por Raúl Castro. Aunque fue enunciada en 2011, esta política sólo fue implementada de forma parcial y después de 2016 hubo una marcha atrás. En 2018-2019, Raúl Castro y Díaz-Canel impulsaron una nueva constitución, cuyo Artículo 22 formalmente reconoce, junto

¹⁶ Ver las Lecturas del Internationalist Group *Cuba: A Bureaucratically Deformed Workers State* (agosto de 2010)

¹⁷ Véase nuestro artículo “Cuba en peligro” publicado en *Espartaco* No. 5 (1994) cuando era la voz del trotskismo revolucionario.

con la propiedad estatal de “los medios fundamentales de producción” (definidos como la forma de propiedad principal), también la “privada: la que se ejerce sobre determinados medios de producción por personas naturales o jurídicas cubanas o extranjeras”.¹⁸

Así pues, desde 2019 la propiedad privada de algunos medios de producción tiene una base constitucional en Cuba, aunque esto todavía no se traduce en un código legal. Como los gusanos cubanos y los imperialistas yanquis ciertamente reconocen, esto dista de ser una restauración del dominio de clase capitalista, aunque sí es un paso ominoso que alentará el crecimiento de incursiones capitalistas y del crecimiento de fuerzas procapitalistas en Cuba, y debe concitar la oposición de todo comunista revolucionario. Ahora, en medio de la pandemia, el dirigente del PCC Díaz-Canel ha promovido la implementación de estas reformas capitalistas. En agosto de 2020, se autorizó la apertura de cuentas en divisas extranjeras (en bancos de propiedad estatal). Al mismo tiempo, se abrió 72 tiendas MLC (de moneda convertible) donde quienes cuentan con una tarjeta de débito de su cuenta bancaria con depósitos en dólares o euros pueden comprar bienes que no están disponibles para aquellos que sólo tienen pesos cubanos. El gobierno dice que esto es necesario para recaudar divisas fuertes, pero las tiendas MLC se han convertido en un odiado símbolo de privilegio.

En octubre, se decretó un complejo de medidas supuestamente destinadas a incrementar la competitividad, la llamada Tarea Ordenamiento, que entre otras cosas busca eliminar “subsídios excesivos” y “gratuidades indebidas”, así como “evitar el igualitarismo” (!) y, en cambio, “subsidiar a las personas”.¹⁹ Se trata, en efecto, de una reforma “neoliberal” mediante la cual la política social que beneficia a todos es remplazada con medidas asistencialistas para los más pobres. Además, los precios de diversos productos como la leche serán liberados (excepto para categorías especiales de la población, como los niños). La principal medida de la Tarea Ordenamiento es la eliminación del sistema monetario dual,

¹⁸ Véase *Nueva Constitución de la República de Cuba* (2019).

¹⁹ “¿Qué novedades trae la Tarea Ordenamiento para los trabajadores?”, *Opciones*, (13 de diciembre de 2020).

de modo que ahora habrá un solo peso cubano que podrá cambiarse a una tasa de 24 por dólar. Para quienes tenían previamente sueldos en pesos cubanos convertibles y que tenían una tasa de cambio de 1:1 por dólar, esto significó una devaluación del 96 por ciento. El salario mínimo de los trabajadores fue quintuplicado, pero los ahorros de la pequeña burguesía fueron borrados.²⁰

En pocas palabras, la Tarea Ordenamiento que entró en vigor el 1º de enero de 2021 implementó muchas de las “reformas” que los Lineamientos de Raúl Castro habían dispuesto en 2011 que no se habían realizado, o que sólo lo habían hecho de manera parcial. Es más, a mediados de enero el gobierno reemplazó una lista de 127 sectores económicos en los que la empresa privada era *permitida* con una nueva lista de 124 sectores económicos en los que ésta queda *excluida, todo lo demás quedando abierto a empresarios privados*. Esto podría implicar una notable expansión del sector privado. Pero al devaluar la moneda y expandir las tiendas de moneda convertible en un momento de extrema escasez de bienes, el resultado no ha sido el florecimiento de pequeños negocios, sino un enorme incremento de la inflación, toda vez que quienes tienen dólares o euros en su tarjeta de débito MLC hacen que se alcen los precios de productos escasos otrora distribuidos mediante la libreta de canasta básica.

Y continúa: tres días después de las protestas del 11 de julio, Díaz-Canel anunció que los salarios en el sector estatal ya no serán pagados de acuerdo con la escala oficial. Esto “dota de autonomía a la dirección de la empresa estatal” de modo que “se gana más mientras más riqueza se genera, mientras más eficiente se es y mientras más se aporte al Estado”. Al alabar esta “transformación audaz”, el jefe del PCC dijo que “en el sector no estatal hay determinada libertad para fijar la cuantía de dinero que se le paga a los trabajadores,

²⁰ Díaz-Canel efectivamente adoptó el programa del economista burgués Carmelo Mesa-Lago expuesto en su monografía *The Cuban Economy: The Current Crisis, Its Causes, and Policies for the Future* (2020), cuya receta para la reforma económica comienza con “Realizar una unificación monetaria y de tipos de cambio” e “Implementar una amplia reforma de precios”.

V. ¡Defender las conquistas de la Revolución Cubana! ¡Aplastar la contrarrevolución!

Al mismo tiempo que deben oponerse a todas y cada una de las medidas que socavan o sabotean las conquistas revolucionarias, los trabajadores y pobres de Cuba deben defender de manera intransigente la Revolución Cubana en contra de los imperialistas, sus testaferros, agencias publicitarias y apologistas que los sumirían en la pobreza mientras pronuncian engoladas frases sobre la “libertad”. Los magníficos logros del sistema escolar cubano que eliminó el analfabetismo y ha educado a generaciones de profesionales, su sistema de atención médica sin par que es la envidia de América Latina, el desarrollo de una industria biomédica y farmacéutica que es capaz de desarrollar cinco vacunas contra el COVID a pesar del bloqueo imperialista —nada de esto hubiera sido posible bajo el capitalismo. Este sistema basado en la producción para el lucro y no para las necesi-

lo cual estamos incorporando al funcionamiento y gestión de la empresa estatal socialista”. Eliminar la escala salarial uniforme es *un ataque contra la unidad de la clase obrera*, y todos los trabajadores con conciencia de clase se le deben oponer como parte de la defensa de la economía socializada en contra de las incursiones del capitalismo y de los métodos capitalistas.

En el pasado, Raúl Castro y algunos economistas cubanos buscaron inspiración en el “modelo vietnamita”, pero como señaló Díaz-Canel el año pasado, Vietnam no ha estado “sometido a un bloqueo durante seis décadas”.²¹ Aunque EE.UU. perdió la guerra de Vietnam, y aun con una comunidad vietnamita anticomunista en el exilio de considerable tamaño en EE.UU., Washington ha permitido a las empresas norteamericanas establecer plantas en dicho país mientras que el aparato político y el sector estatal del estado obrero deformado permanecen intactos. Es cuestión de geopolítica. El interés de los gobernantes norteamericanos en Vietnam se deriva de su esfuerzo de cercar a China, mientras que Cuba está justo en medio de la esfera norteamericana de influencia, a apenas “90 millas” de Florida en el Mar Caribe, que los gobernantes de EE.UU. consideran desde el siglo XIX como un lago estadounidense.

Con su *terapia de choque supuestamente “socialista” y “reformas” peligrosamente procapitalistas, la dirección burocrática del estado obrero deformado cubano promueve medidas que alientan el crecimiento de fuerzas contrarrevolucionarias*. Ciertamente, afirma defender la primacía de lo que es conocido como el sector socialista (es decir, las empresas de propiedad estatal) y la defensa del monopolio estatal del comercio exterior, como dijera Raúl Castro en el Octavo Congreso del PCC en abril, cuando se retiró como secretario general y entregó las riendas a Díaz-Canel. Pero al intentar aplacar a la pequeña burguesía mientras aprieta las tuercas a la clase obrera y los pobres al eliminar los subsidios “excesivos”, el “igualitarismo” y la escala uniforme de salarios, la burocracia empuja a los brazos de la reacción capitalista a quienes deberían ser una sólida base de apoyo al estado obrero. Y las fuerzas contrarrevolucionarias están listas para explotar esta situación, tal como hicieron el 11 de julio.

²¹ “Monetary Unification Will Help Stabilize the Economy,” EFE, 25 de enero.

dades humanas garantiza que los que están abajo sigan abajo, mientras que la asesina violencia policíaca es desatada para asegurar la dictadura del capitalismo racista.

Un programa para combatir la amenaza de restauración capitalista debe comenzar con un llamado a **formar consejos obreros para defender las conquistas de la Revolución**, no sólo en contra de los imperialistas yanquis y sus colaboradores cubanos, sino también en contra de las amenazas que emanan de una burocracia que está saboteando dichas conquistas. En lugar de aumentar el poder de los directores de empresa o de dismantelar entidades planta por planta, la **gestión de empresas estatales** debe estar en manos de **comités de planta o de lugar de trabajo** reunidos en una **asamblea nacional de trabajadores de la economía socializada**. Esto podría promover la innovación y la eficiencia, no mediante el dictado burocrá-

Revolución Permanente

tico o la competencia en el mercado, sino mediante la vigorización de las capacidades creativas de los trabajadores que son los que conocen mejor que nadie los problemas y que pueden resolverlos usando su poder colectivo. Un punto de partida puede ser la industria eléctrica, en la que los trabajadores en las plantas de energía de la Unión Eléctrica y en las generadoras distribuidoras (locales) podrían trabajar mano a mano con consejos obreros para lidiar con los cortes de energía y promover el empleo de energías renovables.²²

Un programa para la defensa obrera de la Revolución Cubana debe incluir el **reemplazo de las tiendas MLC**, toda vez que cualquiera que sea su limitada utilidad para conseguir dólares y euros (para vender bienes que de por sí deben ser comprados en dólares y euros), han enardecido a los pobres, exhibiendo los bienes de consumo que no pueden comprar. A diferencia de los años 1990, cuando sólo quienes recibían remesas de exiliados cubanos podían comprar ahí, hoy mucha gente (alentada por los contrarrevolucionarios) las ven como símbolos de privilegio burocrático. Como algunos manifestantes gritaron en contra de miembros del PCC el 11 de julio, “Ustedes son los privilegiados, de seguro que tienen tarjetas MLC, tienen comida en casa”. En Alemania Oriental, donde los trotskistas lucharon con uñas y dientes en contra de la reunificación capitalista en 1989-1990, las tiendas Intershop en divisas fuertes, junto con las tiendas caras Exquisit y Delikat, enfurecieron a los que no podían hacer compras en ellas, y esta furia fue explotada por la contrarrevolución.

Sí, hay una terrible **escasez de bienes de consumo**. El movimiento obrero debe **llamar a China y Vietnam**, estados obreros para los que la caída de la Revolución Cubana representaría una amenaza directa, a que envíen masivamente zapatos deportivos de alta calidad, electrodomésticos y juguetes (además, dada la actual escasez en Cuba, cargamentos de arroz de Vietnam). Esto sería un ejemplo tangible de solidaridad internacional que podría inspirar a la asediada clase obrera cubana para que siga resistiendo la arremetida imperialista. Llamados de los **trabajadores latinoamericanos en exigencia de que los gobiernos de sus países paguen buenos dólares (o euros) para comprar las vacunas cubanas contra el COVID** podrían indicar una fuente de las muy necesitadas divisas para comprar los alimentos que hacen falta, al mismo tiempo que se salvaría cientos de miles de vidas de la peste que azota el continente. Para mantener a raya el desastre que se cierne sobre África, los manifestantes antiimperialistas deben exigir que la OMS envíe a Cuba miles de millones de

dólares y euros para que provea las vacunas que los imperialistas se rehúsan a entregar.

Y también: aunque la Revolución de 1959 implicó vastas mejoras para los afrocubanos junto al resto de la clase obrera cubana, la verdad es que la debilidad de la Revolución con respecto a la población negra ha sido subrayada por la crisis actual, y está siendo cínicamente explotada por la supremacista blanca gusanera. El derribo del capitalismo en la isla fue un avance enorme para los afrocubanos, pero la participación de elementos empobrecidos de la población negra en las acciones violentas del 11 de julio es innegable. La represión de los principales instigadores de estas acciones contrarrevolucionarias está plenamente justificada. Al mismo tiempo, es crucial organizar **brigadas obreras para reparar los barrios decaídos de La Habana, Cárdenas y otras localidades**. Jóvenes locales desempleados deberían ser enrolados, provistos de salarios decentes mientras que trabajan con los residentes para reconstruir estos barrios desde hace mucho tiempo descuidados. Construir vecindarios vibrantes, proveer oportunidades para que los artistas adornen sus paredes con coloridos murales, inspiraría a la gente y socavaría a los mercenarios del MSI que quieren tentar a los niños con visiones de M&Ms y Chiclets y con fantasías en video llenas de ostentosas imágenes estilo norteamericano. Al mismo tiempo, el estado debe agresivamente **combatir la notoria discriminación en contra de los cubanos negros en la industria del turismo**.²³

La lucha para derrotar a los que instigaron, manipularon y explotaron las protestas del 11 de julio debe librarse política, estratégica y, sobre todo, internacionalmente. La defensa de la Revolución Cubana es tarea de la clase obrera internacional, desde América Latina hasta China y los bastiones imperialistas en EE.UU., Europa y Japón. Frente al vasto poder del imperialismo, esta defensa debe ser capaz de inspirar a las masas. La actual dirección burocrática es incapaz de hacerlo. Quienes quieren deshacerse de Cuba y afirman que el capitalismo ya ha sido restaurado y así se ponen del lado de la contrarrevolución; junto con aquellos que, siguiendo las huellas de los teóricos antisoviéticos de antaño, sostienen que la frágil y contradictoria burocracia es ella misma la “fuerza dirigente de la contrarrevolución” y la restauración capitalista, estos pseudoizquierdistas dan la espalda a –y traicionan– la urgente lucha en contra de las bien reales fuerzas contrarrevolucionarias dirigidas por los

²³ Ver “‘A powder keg about to explode’: Long marginalized Afro Cubans at forefront of island’s unrest,” *Washington Post*, 19 de julio. También: “Blacks and the Cuban Revolution,” en *Workers Vanguard* No. 585, 8 de octubre de 1993, reimpresso en *Cuba: A Bureau-cratically Deformed Workers State*.

Medidas de la Tarea Ordenamiento socavan conquistas de la Revolución. Al reemplazar los pesos convertibles con una sola moneda convertible y devaluarlo un 96 por ciento, el gobierno borró los ahorros de la pequeña burguesía y desató una espiral inflacionaria.



El Grupo Internacionalista marcha en solidaridad con Cuba en la Ciudad de México, el 25 de julio. “Los trotskistas defendemos a Cuba contra el imperialismo y la contrarrevolución”.

imperialistas que capitalizaron el sufrimiento de las masas cubanas el 11 de julio.

Los gobernantes norteamericanos han tenido desde siempre un odio especial en contra de la Revolución Cubana. Bajo 13 presidentes demócratas y republicanos han esperado “vengar” el derrocamiento de su dominio colonial infestado por la mafia, su humillante derrota en Playa Girón, el papel de Cuba en la defensa de la Angola negra en contra del ataque imperialista y la misma sobrevivencia de la desafiante isla rebelde que desde hace mucho han decretado que debe perecer. Aunque Trump añadió a Cuba a la lista de estados que supuestamente patrocinan el terrorismo, es la CIA la que patrocinó al terrorista Luis Posada Carriles que organizó el bombazo en el vuelo 455 de Cubana de Aviación que asesinó a 73 personas. Los repetidos intentos de asesinato de parte del gobierno norteamericano están vivamente retratados en el documental británico *638 maneras de matar a Castro*. En marzo de 2003, terroristas intentaron aprovecharse de la invasión norteamericana de Irak para provocar un levantamiento en Cuba mediante el secuestro de dos aviones cubanos y luego de un ferry.²⁴ Los eventos del 11 de julio muestran que los anti-comunistas guerreros de la Guerra Fría en Washington aprovecharán cualquier oportunidad, incluidas las dificultades ocasionadas por una peste que ha matado a cientos de miles en EE.UU., en su incansable guerra para destruir al “primer territorio libre de América”.

²⁴ Véase nuestro artículo “¡Por la defensa revolucionaria e internacionalista de Cuba!” en *El Internacionalista* No. 4, mayo de 2003. También, en el mismo número, “Décadas de guerra biológica de EE.UU. contra Cuba”.

¡Cuba no debe estar sola! La Liga por la IV Internacional llama a **construir un partido obrero revolucionario leninista-trotskyista** armado con el programa de la intransigente **defensa de la Revolución Cubana** en contra del imperialismo y la contrarrevolución interna; a **reemplazar la esclerótica burocracia** (cuya política pro-capitalista pone cada vez más en peligro la Revolución) con la **democracia soviética de los consejos obreros** –es decir, una revolución política proletaria para defender y extender las conquistas históricas conseguidas en Cuba mediante la revolución socialista internacional. El 11 de julio fue un llamado de alerta para todos los que están determinados a derrotar la arremetida imperialista. **Proletarios de todos los países, ¡uníos en la defensa de Cuba!** ■

Liga por la IV Internacional

LIVI, Box 3321, Church Street Station, New York, NY 10008, EE.UU. E-mail: internationalistgroup@msn.com

Liga Quarta-Internacionalista do Brasil

En Brasil: escribe a Caixa Postal 084027, CEP 27251-740, Volta Redonda, RJ, Brasil

Rio de Janeiro: escribe a Caixa Postal 3982, CEP 20001-974, Rio de Janeiro, RJ, Brasil
E-mail: lqb1996@yahoo.com.br

Internationalistische Gruppe/Deutschland

Alemania: escribe a Postfach 80 97 21, 21007 Hamburg, Alemania
E-mail: permanenterevolution@posteo.de

Nucleo Internazionale d'Italia

Italia: escribe a Anna Chiaraluce, C.P. N. 78, Ufficio Postale San Sisto, 06132 Perugia (PG), Italia
E-mail: it_internazionalista@yahoo.com

Grupo Internacionalista/México

México: escribe a Apartado Postal 12-201, Admón. Postal Obrero Mundial, CP 03001, México D.F., México
E-mail: grupointernacionalista@yahoo.com.mx
Tel. Mexico City: 55-3154-7361; Guadalajara: 33-1584-8302; Oaxaca: 951-185-6816

Internationalist Group/EE.UU.

Estados Unidos: escribe a Internationalist Group, Box 3321, Church Street Station, New York, NY 10008, EE.UU.
E-mail: internationalistgroup@msn.com
New York Tel. (212) 460-0983 Fax: (212) 614-8711
Los Angeles Tel. (323) 984-8590
Portland Tel. (503) 303-8278



El bloqueo norteamericano de Cuba:

“Provocar hambre, desesperación y derribar al gobierno”

Sería difícil exagerar las penurias causadas por el “embargo” norteamericano al comercio con Cuba, que a lo largo de seis décadas ha tenido el propósito de estrangular a la isla. Esta medida de guerra económica fue condenada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 23 de junio, tal como ha ocurrido cada año desde 1992 (y numerosas veces antes). Este año el voto fue de 184 contra 2: sólo EE.UU. e Israel votaron en contra. Particularmente desde la contrarrevolución de 1991-1992 en la URSS que puso fin a la ayuda soviética, el bloqueo ha implicado que con frecuencia productos básicos como la pasta de dientes no han estado disponibles para los trabajadores. Pero desde que EE.UU. apretó aún más el bloqueo en 2017, y luego desde marzo de 2020, la caída del turismo que siguió al estallido de la pandemia de COVID han disminuido drásticamente las fuentes cubanas de las divisas que necesita para mantener funcionando la economía y los servicios básicos. Esto ha implicado interminables horas de cola, sea bajo el sol abrasador o tormentas torrenciales, para conseguir víveres, medicamentos y pan.

Desde el principio, las sanciones económicas de EE.UU. en contra de Cuba fueron un castigo por haber hecho una revolución. El propósito era derribar al régimen al infligir un brutal daño económico a la población. Esto fue especificado en un memorándum interno de subsecretario de estado norteamericano para asuntos interamericanos del 6 de abril de 1960, que llamaba a “negar dinero y provisiones a Cuba, para disminuir los salarios monetarios y reales, para provocar hambre, desesperación y derribar al gobierno”.¹

Esto se determinó apenas semanas después de que el gobierno republicano de Dwight Eisenhower comenzara a planear la invasión de Bahía de Cochinos. La mercenaria invasión gusana fue llevada a cabo por el presidente demócrata John F. Kennedy y espectacularmente derrotada por las milicias obreras que Castro dirigió en Playa Girón. Al fracasar en su intento de aplastar la Revolución, Kennedy ordenó

¹ Véase Foreign Relations of the United States, 1958–1960, Cuba, Volume VI.



Efectos del bloqueo: panadería en La Habana en mayo de 2021. Hoy tenemos pan. ¿Y mañana?

un embargo al comercio con Cuba y lanzó ataques terroristas en la isla.²

Este bloqueo (fue más que un simple embargo comercial) fue mantenido mediante órdenes ejecutivas que lanzaron los subsiguientes presidentes norteamericanos, hasta que el demócrata Bill Clinton lo convirtió en ley y lo intensificó mediante la Ley Democracia Cubana de 1992 y la Ley por la Libertad y la Solidaridad Democrática con Cuba (Helms-Burton). Aunque algunas restricciones para viajar a Cuba fueron aligeradas cuando el demócrata Obama restableció las relaciones diplomáticas en 2015, posteriormente en 2017 y 2019 el republicano Trump impuso un montón de nuevas sanciones (conocidas en Cuba como las infames “243 medidas”) que intensificaron el bloqueo. Éstas incluyen un límite a las remesas que pueden enviar los exiliados cubanos a sus parientes, juicios en tribunales norteamericanos en torno a propiedad confiscada en Cuba bajo el Título III de la Ley Helms-Burton, así como el acoso de los embarques de petróleo venezolano enviados a Cuba mediante la imposición de sanciones a las armadoras. Junto con el ataque de EE.UU. en contra del gobierno

² Véase Salim Lamrani, *The Economic War Against Cuba* (Monthly Review, 2013).

de Maduro en Venezuela, esto ha provocado una caída de las importaciones de petróleo de 90 mil barriles al día en 2015 a 51 mil después de 2017, a apenas 25 mil barriles al día en junio, causando gran escasez en todos los ámbitos.³

El imperialismo norteamericano ha usado desde hace mucho el chantaje económico como parte de su arsenal. Richard Nixon y Henry Kissinger acosaron al gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende en Chile al prometer que harían que “la economía grite” como parte de los preparativos para el sangriento golpe de Pinochet en 1973. Jimmy Carter usó el “arma alimenticia” —un boicot de granos en contra de la URSS— en respuesta a la intervención soviética para defender al gobierno reformador en Afganistán bajo ataque de *mujajedines* (guerreros santos) respaldados por EE.UU. Trump intentó exprimir a Cuba mediante la intensificación de las sanciones y los saldos de la pandemia de COVID-19, particularmente la pérdida de los dólares provenientes del turismo, para provocar descontento popular. Ahora el gobierno de Biden no ha cambiado ni un ápice la política de Trump. El año pasado, cuando la economía cubana se contrajo un 11 por ciento, las importaciones cubanas cayeron en un 34 por ciento en los primeros ocho meses, lo que produjo una severa escasez de leche, mantequilla, pollo, aceite de cocina, arroz, maíz y

³ “¿Qué está causando la aguda escasez de combustible en Cuba?” Notimérica, 24 de septiembre de 2019; “What the Protests in Cuba Have to Do with Venezuela,” Caracas Chronicles, 13 de julio; “How Venezuela’s Oil Crisis Triggered Mass Protests in Cuba,” Oil-Price.com, 14 de julio.

frijoles.⁴

A esto se añade el funcionamiento del mercado capitalista mundial. Cuba normalmente importa alrededor del 70 por ciento de los alimentos que consume. El trigo para producir pan y pasta no crece en el clima tropical de Cuba, las vacas más productivas para la leche requieren forraje importado y la producción agrícola cubana, con un rendimiento inferior a lo que cabría esperar, ha ido a la baja desde 2017. Encima de la drástica caída en los ingresos en divisas y en las reservas, el costo de los alimentos a escala internacional se ha incrementado en más de un 30 por ciento en el último año, según informa la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). El trigo se vendía a 280 dólares la tonelada en abril de 2021, subiendo de a 220 dólares la tonelada hace un año; el precio de la pierna de pollo se duplicó de enero a abril. Además, “el costo del envío por contenedor internacional ha subido en al menos un 50 por ciento con respecto al año pasado, y el cargamento a granel aún más”.⁵ El resultado: “Cuba enfrenta su peor escasez de comida desde los años 1990” (*Economist*, 3 de julio).

En respuesta a las protestas del 11 de julio, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador declaró que “si se quisiera ayudar a Cuba, lo primero que se debería hacer es suspender el bloqueo”. Hoy, muchos demócratas liberales e incluso algunos republicanos han llamado a favor de terminar el bloqueo. En marzo, 80 demócratas miembros del Congreso reivindicaron levantar las sanciones, que calificaron de “cruces”. Pero gracias al demócrata Clinton, las sanciones son ley, y las posibilidades de revertirlas en una votación en el Congreso de EE.UU. —en donde los gusanos republicanos (Marco Rubio, Ted Cruz, Ileana Ros-Lehtinen, Mario Díaz-Balart) y demócratas (el presidente de la comisión senatorial de relaciones internacionales Robert Menéndez) tienen un candado sobre la política cubana— son exactamente nulas. Al hacer campaña contra Trump, Joe Biden dijo que revertiría las políticas que

⁴ Ver “Cuba Is Running Out of Food,” Institute for War & Peace Reporting, 7 de enero.

⁵ “Soaring International Prices Aggravate Cuban Food Crisis,” Reuters, 20 de mayo.



Miembros de la milicia obrera celebran la victoria sobre los mercenarios invasores en Bahía de Cochinos, aplastados en su intento de establecer una cabeza de playa en Playa Girón, abril de 1961.

Visite la Liga por la IV Internacional/ Grupo Internacionalista en Internet

<http://www.internationalist.org>

Ahora disponible en nuestro sitio:

- Declaración de fundación del Grupo Internacionalista
- Declaración de la Liga por la IV Internacional
- Artículos de *El Internacionalista*
- Artículos de *Vanguardia Operaria*
- Artículos de *The Internationalist*
- Artículos y documentos en alemán, francés y ruso
- La lucha por la liberación de Mumia Abu-Jamal
- Lecturas marxistas



Visite a página da Liga Quarta-Internacionalista do Brasil

- Matérias de *Vanguarda Operária*
- A luta para libertar Mumia Abu-Jamal
- Documentos marxistas sobre a luta pela libertação do negro e da mulher

Científico cubano responde

“Cuba es acusada de muchas cosas. Verifiquemos”

El 22 de julio, el científico cubano Pedro Valdés-Sosa, cuyo trabajo está estrechamente vinculado a los campos de la salud y la medicina tanto en Cuba como a nivel internacional, compartió algunas de sus pareceres y observaciones acerca de los recientes eventos y la situación actual. Presentamos aquí una traducción al español del texto que hemos tomado de la página de Facebook de un amigo.

Sobre las protestas:

Las protestas se deben a que algunas personas están enojadas por la economía. La situación es extrema, pues la economía está estrangulada por la intensificación de las medidas de Trump que Biden no ha cambiado ni un ápice. También, el retraso en algunas reformas no ha ayudado. Encima de todo, la ira debido a las restricciones por el COVID, que son muy necesarias, pero dolorosas. Es comprensible. Muchos de los manifestantes eran pacíficos, pero algunos se tornaron violentos y comenzaron a hacer saqueos y a destruir carros. Parece que luchan por la “democracia”. Incluso fueron físicamente violentos en contra de las personas que apoyaban al gobierno.

Ha habido protestas de este tipo en todos los países. Como es usual en el caso de Cuba, la información está siendo sacada de toda proporción por un verdadero frenesí mediático en EE.UU. Este frenesí ha resucitado el mítico “Síndrome de La Habana”.

EE.UU. está dando dinero a la gente que se opone al gobierno, al pagar el internet y los reportes adversos en redes sociales.

Hubo contramanifestaciones (pacíficas) con cientos de veces más personas de las que nada se informó.... Nada de ellas se reportó en EE.UU., y sólo un poquito

“han infligido daño a la población cubana”, pero tras las recientes protestas el presidente demócrata de EE.UU. se rehúsa a levantar ninguna de las medidas de Trump.

Como advertimos incluso cuando muchos izquierdistas estaban llamando a colocarlo en la Casa Blanca, Biden es un inveterado halcón de guerra anticomunista.⁶ Desde que asumió la presidencia, Biden ha obrado para incrementar las tensiones con Rusia y especialmente para intensificar la campaña de guerra en contra de China, el mayor de los estados obreros deformados aún existentes. Está preocupado también por la posibilidad de perder Florida ante los republicanos en las elecciones intermedias de 2022. No debería sorprender a nadie, en consecuencia, que su respuesta a las protestas en Cuba haya sido redoblar el bloqueo económico, calificar a Cuba como “estado fallido” y al comunismo como un “sistema fracasado”, mientras prepara nuevas sanciones. El rechazo de Biden incluso a levantar los toques a las remesas a familiares en Cuba (que en su mayor parte van a opositores al gobierno) es un signo claro

⁶ Ver “Repression Elections 2020,” *The Internationalist* No. 61, septiembre-octubre de 2020; y “Democrat Biden’s Regime: Cold War and Racist Repression,” *The Internationalist* No. 62, enero-marzo de 2021)

octubre-diciembre de 2021



Administración de la vacuna contra el COVID-19 en Cuba en junio. Cuba ha desarrollado cinco diferentes vacunas en contra del virus, dos de las cuales tienen una eficacia probada de más del 90 por ciento, y el gobierno cubano las distribuye gratuitamente a la población.

en Europa.

Ahora la situación está bastante calma, pero cabe esperar que haya más problemas. Todo parece ser un intento de las potencias occidentales para imponer un cambio de régimen.

Cuba es acusada de muchas cosas. Muchas de estas acusaciones las hace Biden. Veamos una por una y verifiquemos los hechos planteando algunas preguntas.

- “Cuba es un estado fallido”. ¿Ha resistido el bloqueo durante más décadas de las que podemos recordar? ¿Acaso <https://news.un.org/en/story/2021/06/1094612> es propaganda comunista?

de que la política de EE.UU. sigue siendo la de estrangular económicamente a Cuba, con la esperanza de “provocar hambre, desesperación y derribar al gobierno”.

El gobierno cubano ha buscado siempre la “coexistencia pacífica” con el imperialismo norteamericano, un sueño quimérico que no va a hacerse realidad. La Liga por la IV Internacional llama a romper el bloqueo y a oponerse al “chantaje pandémico” norteamericano que busca intensificar la pobreza de la población cubana. Pero como subraya el incremento estratosférico en los costos de alimentos, combustible y transporte, el estrangulamiento del imperialismo no se limita a una sola medida ni a un conjunto de políticas, sino que resulta de los dictados del mercado capitalista mundial. Cuba no puede escapar de este implacable asedio buscando en vano conciliar con los imperialistas yanquis, quienes con sus secuaces cubanos convertiría de vuelta a la isla en la neocolonia que fue desde la invasión norteamericana de 1898 hasta la Revolución Cubana de 1959. Para liberarse de las garras imperialistas hace falta la ayuda de otros estados obreros (Vietnam y particularmente China), y sobre todo, el extender la revolución socialista a todo el hemisferio. ■

- Cuba “ha manejado inadecuadamente la crisis del COVID”. ¿Con mejores estadísticas que EE.UU.?

- “Apoya otros estados dictatoriales como Venezuela”. ¿Estados Unidos puede seleccionar a sus aliados, pero Cuba no? ¿Los aliados de EE.UU. son democracias, como Arabia Saudita? ¿O los israelíes con su actuación ante los palestinos? ¿Impuso EE.UU. un bloqueo económico en contra de Chile cuando se vio sacudido por protestas [en 2019]? ¿Acaso la definición de democracia es la defensa de los privilegios de la élite de cualquier país?

- Biden dará internet gratuito al pueblo de Cuba sin el consentimiento del gobierno cubano. ¿Podría hacer Rusia lo mismo con EE.UU.? ¿No sería eso un “ciberataque”?

- Biden negará a las familias la posibilidad de enviar fondos a sus parientes en Cuba puesto que “el gobierno cubano los va a robar”.

¿No importa que continúe la política de Trump para generar hambre al pueblo cubano?

- Biden otorgará millones de vacunas a Cuba si puede saltarse al gobierno cubano. Esa declaración exige varias preguntas.

- ¿Quién distribuirá estas vacunas, toda vez que toda la medicina es pública?
- ¿Qué pasará con los miles de científicos,

médicos, enfermeras cubanas que no sólo han luchado valientemente en contra de la pandemia, sino que también han ayudado en otros 72 países?

- ¿Qué hay de los consistentes esfuerzos del bloqueo norteamericano para impedir la importación de partes de respiradores y productos para nuestra industria farmacéutica?

- ¿Qué hay de las 5 vacunas cubanas para el COVID, dos de las cuales tienen una efectividad del más de 90 por ciento y que son distribuidas gratuitamente por el gobierno cubano? ¿En un país con una mejor historia de vacunación y menos resistencia a ésta que EE.UU.? ¿Las vacunas que pueden contribuir a la salud del mundo y disminuir la vasta reserva de personas no vacunadas que produce nuevas variantes [del virus]? ¿Pero entonces dañar las ganancias en dólares para las grandes farmacéuticas norteamericanas es, ni duda cabe, un crimen en contra de la democracia?

El Dr. Valdés-Sosa describe después los efectos de la intensificación del bloqueo norteamericano en esfuerzos cruciales que él y sus colegas han llevado a cabo en medio de la pandemia.

Se nos ha negado el acceso a repuestos para reparar respiradores, o a la compra de éstos, puesto que las compañías a las que hemos recurrido son de propiedad norteamericana.... [El instituto] ha reconvertido sus instalaciones para producir cientos de respiradores que nosotros mismos hemos diseñado para las Unidades de Cuidado Intensivo. Nuestros jóvenes van a los epicentros de la epidemia para instalar estos respiradores. La producción responde al creciente número de casos debidos a la nueva variedad del COVID.

En cada paso hemos sido bloqueados por el gobierno de EE.UU. Un ejemplo es un intento de reunir fondos en Inglaterra del que se nos dijo que, de entregarse al instituto, violaría las normas norteamericanas. ■

Revolución Permanente

The Internationalist

Para recibir cinco números de *Revolución Permanente*, *The Internationalist*, y *El Internacionalista*, órgano en español de la Liga por la IV Internacional: México: \$50, Estados Unidos: US\$10.

Nombre _____

Dirección completa _____

Tel. (____) _____

Ciudad _____ Estado/Provincia _____

Código Postal/Zip _____ País _____

Giros/cheques a nombre de Mundial Publications. Enviarles a:
Mundial Publications
Box 3321, Church Street Station
New York, NY 10008 EE.UU.

Para contactar a la Liga por la IV Internacional, favor de dirigirse a la dirección arriba citada, o comunicarse con: Tel (+1-212) 460-0983
Correo electrónico: internationalistgroup@msn.com

Instigadores contrarrevolucionarios explotan frustración por crisis económica

La verdad acerca de las protestas en Cuba

¡Defender la Revolución en contra del imperialismo norteamericano y sus testaferros!

¡Romper el bloqueo! ¡Abajo el chantaje pandémico!

EE.UU., Mafia gusana de Miami: ¡saquen las manos de Cuba y Haití!

¡Movilizar consejos obreros para defender las conquistas de la Revolución Cubana!

23 de JULIO de 2021 – Las protestas que tuvieron lugar en varias decenas de ciudades y pueblos de Cuba, así como en diversos lugares en la capital y sus alrededores, el 11 de julio son las mayores movilizaciones antigubernamentales desde el inicio de la Revolución. Aunque fueron alimentadas por la desesperación provocada por la escasez de alimentos, la falta de medicinas y los apagones que han asolado la isla tras la pandemia del coronavirus, las manifestaciones fueron instigadas, manipuladas y explotadas por fuerzas que buscan derribar la Revolución Cubana. Cuba cuenta con un sistema ejemplar de salud pública que ha sido capaz de contener al virus de mucho mejor manera que prácticamente cualquier otro país del planeta aparte de China. Sin embargo, los gobernantes norteamericanos buscan aprovecharse de la crisis económica producida por la pandemia y de la fatiga resultante de 60 años de bloqueo imperialista. En esta difícil situación, **el primer deber de los comunistas revolucionarios, tanto en Cuba como a escala mundial, consiste en combatir activamente las**

fuerzas de la contrarrevolución capitalista.

Los medios imperialistas se mostraron sorprendidos por la “erupción aparentemente espontánea” en lo que describen como un “estado policíaco”, en contra de la incapacidad del gobierno cubano de “proteger a la población ante una economía en declive, cortes de energía y de los estragos del coronavirus”.¹ El virulento exilio en Florida empleó las redes sociales para vociferar que las protestas no tenían nada que ver con el virus ni los apagones, sino que representaban un levantamiento en contra del “gobierno comunista”. Para estos gusanos, como tuiteó el senador de Florida Marco Rubio, “El pueblo en #Cuba protesta en contra de 62 años de socialismo, mentiras, tiranía y miseria, no para ‘expresar preocupación por el incremento en los contagios y muertes de COVID’”. Es absurda la idea de que el pueblo de Cuba añora la “libertad” de la dictadura de Fulgencio Batista de los años 1950, derribada por el ejército rebelde dirigido por Fidel Castro el 1º de enero de 1959. Sin embargo, estas declaraciones dejan bien claro qué es lo que se proponen los gusanos que instigaron las protestas.

Cuba está sumida en la más profunda crisis económica desde el “Periodo Especial” de los años 1990, cuando la contra-

¹ “Cubans, broken by pandemic and fueled by social media, confront their police state,” *Washington Post*, 13 de julio.



Carros de la policía volteados por manifestantes antigubernamentales en La Habana, 11 de julio.

revolución dirigida por los imperialistas que destruyó a la URSS cortó el vital apoyo económico soviético a la isla. El desabasto actual, aunque no es tan severo como entonces, ha dificultado tormentosamente la vida cotidiana en la isla. Además, ahora la población cuenta con internet móviles de manera que las partes interesadas pueden diseminar ampliamente sus “noticias”, sean verdaderas o falsas. Por añadidura, el exilio contrarrevolucionario en la cercana Florida está ansioso de provocar caos en la región tras la derrota de “su” presidente, Donald Trump, en noviembre pasado.

(Gusanos cubanos y venezolanos de Miami parecen también estar íntimamente involucrados en el asesinato del presidente haitiano Jovenel Moïse el 7 de julio.) La situación podría empeorar ya que derechistas cubano-americanos de Florida hablan ya de despachar una provocadora “flotilla libertad” para sitiar La Habana.

El número de participantes en las protestas del 11 de julio parece relativamente limitado: entre 3 y 5 mil en La Habana, unos cuantos cientos o unas pocas

decenas en ciudades y poblados más pequeños en cuatro de las ocho provincias de Cuba. Difícilmente puede llamarse a esto un levantamiento. Pero el hecho de que se realizaran simultáneamente en diversas localidades es un hecho ominoso – aunque el hecho de que ocurrieran en dichas localidades y no en otros puntos es un elemento fundamental. No se trató de nada espontáneo. Para muchos participantes se trató, sin duda, de un grito de desesperación ante los apagones, las interminables colas y todas las demás dificultades que los cubanos han tenido que aguantar durante años debido al espantoso bloqueo económico. Pero las protestas fueron un acto político y, a juzgar por los videos que fueron publicados en línea, estuvieron encabezadas por grupos de provocadores que establecieron la tónica; su diseminación fue resultado de una sofisticada operación de Internet mediante miles de tuits automatizados, que fueron pregonados por los portavoces del imperialismo norteamericano, desde el republicano Rubio, hasta el demócrata Joe Biden.

Cuando el supuesto “líder del Mundo Libre” –esto es, libre para la explotación capitalista– promete “estar del lado del pueblo cubano en su toque de clarín por la libertad”, lo que está haciendo es amenazar con una acción imperialista. La campaña #SOS-Cuba que tiene como base Miami, ha llamado a favor de un “corredor humanitario” para llevar ayuda a la isla. Lo que tienen en mente es algo así como el (fallido) sitio a

sigue en la página 8



Decenas de miles salieron a las calles para mostrar su apoyo a la Revolución Cubana en una concentración frente al mar en La Habana el 17 de julio.

¡Luchar por la revolución socialista internacional!